

Del compendio fílmico al relato histórico

Documentos sobre la realización de *Memorias de un mexicano* (Carmen Toscano, 1950)

David M. J. Wood*

En el archivo de la familia de Carmen y Salvador Toscano, referido por Ángel Miquel en su introducción al texto del técnico Javier Sierra también incluido en este número de *Vivomatografías*, se encuentran varias cajas que contienen documentos relevantes a la concepción, producción, distribución, exhibición y recepción de *Memorias de un mexicano*. Este filme de largometraje dirigido por Carmen Toscano con base en una recopilación anterior de su padre Salvador, narra medio siglo de historia mexicana con fragmentos de película filmados, principalmente, entre la llegada del cinematógrafo a México en los últimos años del siglo XIX y el final de la lucha revolucionaria armada en las postrimerías de la segunda década del XX. Aquí presentamos dos documentos de esta serie que dan cuenta de algunos aspectos del largo proceso que llevó a la realización de dicha película, la cual constituye una piedra de toque del cine documental mexicano.

“*Memorias de un mexicano*, una excursión al pasado”¹ es un texto sin firma que puede atribuirse con toda seguridad a Carmen Toscano, hija del camarógrafo, exhibidor y empresario del cine silente mexicano, Salvador Toscano. Es, al parecer, una conferencia que Carmen leía antes de algunas funciones especiales de *Memorias de un mexicano* y en la cual la cineasta y escritora explicaba el largo proceso, de más de medio siglo de duración, que condujo al estreno del documental en 1950. Al igual que *Memorias*, la conferencia en sí es una suerte de compilación: algunas partes que se refieren al proceso técnico de preservación y copiado del material fílmico reproducen textualmente el documento

¹ Cuando fue consultado en 2008, el documento se encontraba en la Caja 21, exp. 2, de la Serie Carmen Toscano, Archivo Histórico Cinematográfico, Ocoyoacac, Estado de México; en 2011, el archivo pasó a ser resguardado en la Filmoteca de la UNAM.

escrito por Javier Sierra mencionado unas líneas arriba; otras serían aprovechadas después cuando Carmen Toscano publicó la biografía de su padre que lleva el mismo título que el documental.² Si bien esta versión de la vida y obra del pionero carece de la precisión académica y analítica de estudios posteriores sobre Toscano y sobre los primeros años del cine en el país,³ resulta interesante no sólo por los datos que ofrece sobre los procedimientos técnicos y creativos que Toscano y su equipo llevaron a cabo en la realización de la película, sino también en tanto documento que revela la ubicación de *Memorias de un mexicano* en la historia de la preservación del cine en México y de la investigación sobre él. Por lo tanto reproducimos el documento en su totalidad.



Fotografía de Carmen Toscano. Fuente: CD-ROM *Un pionero del cine en México. Salvador Toscano y su colección de carteles*, Fundación Toscano y UNAM, 2003

² TOSCANO, Carmen. *Memorias de un mexicano*. México: Fundación Carmen Toscano, 1993.

³ Ver, por ejemplo, DE LOS REYES, Aurelio. *Los orígenes del cine en México, 1896-1900*. México: Secretaría de Educación Pública / Fondo de Cultura Económica, 1983; MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. Guadalajara / Puebla / Xalapa / México: Universidad de Guadalajara / Gobierno del Estado de Puebla / Universidad Veracruzana / UNAM, 1997.

En la primera parte del texto, la autora se centra en la figura de Salvador Toscano, a quien ubica como el gran pionero del cine en México. Carmen entremezcla su propio relato sobre su padre con un breve recuento de la historia del cine universal para enfatizar la importante participación de Salvador en ella, intercalando un recuento de su adquisición y explotación comercial en México del cinematógrafo Lumière con datos generales sobre, por ejemplo, los aparatos precinematográficos y el principio de la persistencia retiniana. También incluye un larguísimo resumen de la película *Un viaje imposible* (Georges Méliès, 1904), la cual Toscano tuvo la visión de traer a México junto con otras cintas del “mago del cine” tras haberlo conocido en París.⁴ Además de ofrecer datos sobre el papel del cinematógrafo como fuente de negocios, de entretenimiento y de información, Carmen narra cómo Salvador organizó las primeras funciones de cine en localidades remotas a las cuales todavía no llegaba la luz eléctrica y para cuyos habitantes “el Zócalo de México estaba tan lejano y tan fuera de su conocimiento como podría estarlo Egipto” (p.7). Salvador Toscano es descrito como un agente de realidades exóticas pero también como un pionero de la integración del país: un empresario dado tanto a impresionar a sus públicos con trucos aparentemente mágicos como a inducirles hacia el autoconocimiento nacional. Pero no sólo eso, pues Carmen lo construye también como un heroico patriota comprometido con la Revolución, durante la cual “con la cámara escondida debajo del saco, o como se podía, [...] recorrió las calles de México logrando las tomas” (p.12), lo que entre otras cosas ocasionó su persecución por el aparato policiaco del dictador Victoriano Huerta. En consonancia con el discurso conciliador de *Memorias de un mexicano*, las inclinaciones ideológicas de Toscano hacia la facción revolucionaria constitucionalista y su antipatía hacia las fuerzas populares de Zapata o Villa no se mencionan en la conferencia; tampoco la existencia de colaboradores y competidores en el ramo cinematográfico como Antonio Ocañas, Jesús H. Abitia o los hermanos Alva.⁵

⁴ Vale la pena anotar que en el mismo año del estreno de *Memorias de un mexicano* se publicó en México, por primera vez en español, *El cine: su historia y técnica* del gran historiador del cine francés Georges Sadoul (México: Fondo de Cultural Económica, 1950, trad. Juan José Arreola).

⁵ Para un análisis detallado de la participación de estos y otros camarógrafos y empresarios de cine durante la Revolución, véase MIQUEL, Ángel. *En tiempos de revolución: el cine en la ciudad de México (1910-1916)*. México: Filmoteca UNAM, 2012.

También durante el conflicto armado de 1910 a 1917 se empezó a gestar el proyecto que décadas después se convertiría en *Memorias de un mexicano*. A decir de Carmen, fue el triunfo de la rebelión de Francisco I. Madero en 1911 el que animó a su padre a empezar a “formar un todo con aquellas escenas aisladas” (pp.12-13). Así, poco a poco, Toscano fue convirtiéndose en un compilador-historiador que puso en circulación varias versiones de una cada vez más larga *Historia completa de la Revolución*.⁶ Carmen cuenta que incluso cuando el sonido sincrónico hizo obsoletas las producciones silentes, su padre buscó hacer “una síntesis en 9 rollos de todo lo que tenía”, con “música y una narración especial” (p.16). Sin mencionar los intentos previos por los dos de vender partes de la considerable colección de metraje silente a instituciones como la Secretaría de Educación Pública mexicana, el Museum of Modern Art de Nueva York o el British Museum londinense durante las décadas de 1930 y 1940,⁷ Carmen narra cómo ella asumió la tarea de revisar, preservar y copiar una selección de los 100,000 pies de película que constituía la colección. Cuenta asimismo los múltiples problemas técnicos librados por su equipo en los estudios CLASA: la mala calidad de origen de la imagen –debido a factores como la película virgen casi caducada muchas veces usada– y las vicisitudes del proceso del revelado –el encogimiento de la cinta y la necesidad de adecuar el metraje a la velocidad del cine sonoro de 24 cuadros por segundo–. En una época en la que no existía aún en México un archivo fílmico nacional, este relato (que, como comenté arriba, se vale sustancialmente del texto de Javier Sierra también reproducido en este número) aporta datos significativos sobre la historia de la preservación fílmica en México.

A continuación, Carmen relata las vicisitudes narrativas inherentes al proceso de contar la historia a través de una selección de “escenas aisladas o [...] secuencias mutiladas por la destrucción de los años” (p.21). Además del sesgo interno del material que necesariamente llamaba la atención sobre ciertos acontecimientos en vez de otros, la realizadora escribe

⁶ Sobre Salvador Toscano como historiador, véase MIQUEL, Ángel. “Las historias completas de la Revolución de Salvador Toscano”. En: Ortiz Monasterio, Pablo (ed.). *Fragmentos. Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano, 1900-1930*. México: Conaculta / Imcine / Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 23-37.

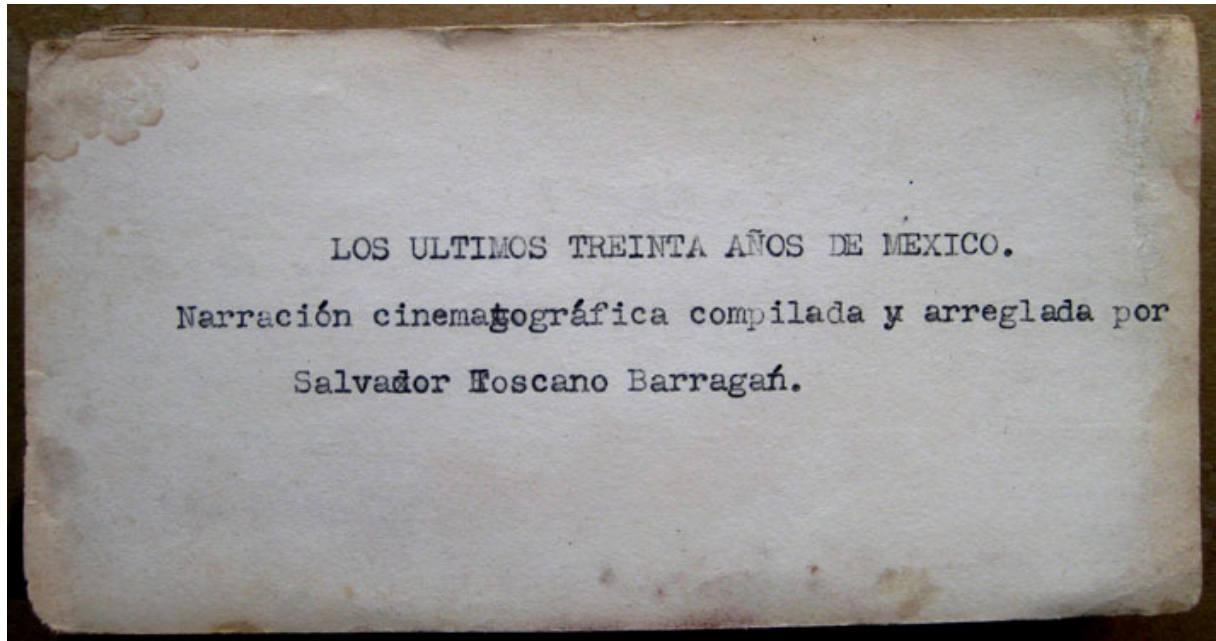
⁷ Véase WOOD, David M.J. “Carmen Toscano”. En Gaines, Jane, Radha Vatsal y Mónica Dall’Asta (eds.) *Women Film Pioneers Project*. Center for Digital Research and Scholarship. New York, NY: Columbia University Libraries, 2013. Web. 27 septiembre 2013. <<https://wfpp.cdrs.columbia.edu/pioneer/ccp-carmen-toscano/>> .

sobre el peligro de equivocarse al identificar las escenas, por lo cual ideó el personaje ficticio que narra el documental en primera persona, papel desempeñado por el locutor Manuel Bernal. Carmen termina por comentar que la película resultante “para los espectadores puede haber constituido una visión histórica de México, pero [...] para los que trabajamos en ella fue una verdadera excursión al pasado” (p. 23). De este modo, el texto, al igual que *Memorias de un mexicano*, combina el sentido didáctico de una realizadora y escritora que desea ampliar los conocimientos de los públicos de cine en México y más allá sobre la historia de su país, con un dejo de melancolía que lamenta todo el material que no logró sobrevivir: “la efímera vida de la película nos impide hoy sonreír con nostalgia de aquellas épocas” (p. 8). Carmen había iniciado el texto contando cómo en las primeras exhibiciones que daba su padre, “la gente, al finalizar las funciones, se detenía a tocar la pantalla creyendo que detrás de ella se escondía el misterio de aquellas figuras en movimiento” (p. 1). Al hablar del cine no sólo como un registro de la historia sino también como un soporte de memoria en el cual “parecía que el tiempo se había detenido” (p. 20), nos deja con la impresión de que algo de esa vieja magia todavía permanece.

El otro documento incluido aquí, “Los últimos treinta años de México. Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano Barragán”,⁸ es una huella de las compilaciones silentes de Salvador Toscano que sentaron las bases de la cinta de Carmen. El documento es en realidad una construcción derivada de un objeto que parece haber sido un guión de montaje y/o catálogo. Cada uno de los textos transcritos aparece en una tarjeta que también, en muchos casos, incorpora uno o varios fotogramas recortados individualmente o en tiras, adheridos a la tarjeta con esquineros. El objeto, constituido por más de mil tarjetas y más de 4,000 fotogramas, parece remontarse a la segunda mitad de los años cuarenta cuando Carmen Toscano estaba catalogando el archivo de su padre.⁹

⁸ Archivo Histórico Cinematográfico, Serie Carmen Toscano, Cajas 66-67.

⁹ Sobre este guión/catálogo, véanse los ensayos reunidos en ORTIZ MONASTERIO, Pablo (ed.). *Fragmentos. Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano, 1900-1930*. México: Conaculta / Imcine / Universidad de Guadalajara, 2010, que también cuenta con reproducciones digitales a color de varias tarjetas y fotogramas; y WOOD, David M.J., “Revolución, compilación, conmemoración: Salvador Toscano y la construcción de caminos en el México posrevolucionario”. En De los Reyes, Aurelio y Wood, David M.J. *Cine mudo latinoamericano. Inicios, nación, vanguardias y transición*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2015, pp. 87-108. Disponible en: <<http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/items/show/45>> [Acceso: octubre de 2016].



Tarjeta correspondiente a la compilación de metraje documental titulada *Los últimos treinta años de México*. Fuente: Archivo Histórico Cinematográfico, Serie Carmen Toscano, Cajas 66-67, tarjeta núm. o. Fundación Carmen Toscano.



Tarjeta correspondiente a la compilación de metraje documental titulada *Los últimos treinta años de México*. Fuente: Archivo Histórico Cinematográfico, Serie Carmen Toscano, Cajas 66-67, tarjeta núm. 345. Fundación Carmen Toscano.



Tarjeta correspondiente a la compilación de metraje documental titulada *Los últimos treinta años de México*. Fuente: Archivo Histórico Cinematográfico, Serie Carmen Toscano, Cajas 66-67, tarjeta núm. 357. Fundación Carmen Toscano.

Los 501 textos que conforman la narración estructuran el largo proyecto de compilación histórica que Salvador Toscano emprendió desde los primeros años revolucionarios hasta la década de 1930. Constituyen de hecho una versión ampliada de una película compilada alrededor de 1920 bajo el título de *Los últimos veinte años de México: de Porfirio Díaz a Venustiano Carranza*. Si bien no se tiene noticia de ninguna película estrenada bajo el título *Los últimos treinta años de México*, éste es el título que utilizaron tanto Salvador como Carmen durante su proceso de sistematizar y catalogar el metraje que integraba la colección.

La estructura del relato de *Los últimos treinta años de México* es muy parecida a la de *Memorias de un mexicano*. Sin embargo, el guión presentado aquí es más extenso. Mientras que la cinta de Carmen tiene una duración de menos de dos horas –una longitud común en 1950 para una película exhibida en el circuito comercial y en festivales de cine–, las compilaciones silentes de Salvador llegaron a tener hasta 35 rollos o unas 8 horas, y por lo tanto eran exhibidas en dos o más días, como fue el caso de la *Historia completa* de 1927. Se pueden percibir además importantes diferencias en el

modo de narrar la historia: mientras que *Memorias de un mexicano* tiene el discurso conciliador del conservadurismo posrevolucionario de los años cuarenta, *Los últimos treinta años* de Salvador todavía muestra escisiones entre facciones revolucionarias: se opone por ejemplo “la férrea voluntad de Carranza” a “la indomable soberbia de Villa”, y éste último frecuentemente es descrito en términos animalescos. El guión de Salvador también carece del aire de intimidad que presta a *Memorias de un mexicano* su uso de la narración en primera persona: *Los últimos treinta años de México* tiene una narración grandilocuente y distanciada que hace alusiones a la mitología clásica y en algunos momentos ubica a la Revolución Mexicana en el mismo nivel que la francesa. Por otra parte, cuenta con muchos fotogramas entintados en distintos colores: un contraste llamativo con el blanco y negro en el cual casi siempre vemos este metraje. El estudio de este documento, junto con las investigaciones que resulten del análisis de este enorme acervo ahora resguardado en la Fílmoteca de la UNAM, promete arrojar nueva luz sobre las formas en las que la Revolución Mexicana fue representada y experimentada a través del cine.

Referencias bibliográficas

- DE LOS REYES, Aurelio. *Los orígenes del cine en México, 1896-1900*. México: Secretaría de Educación Pública / Fondo de Cultura Económica, 1983.
- MIQUEL, Ángel. *Salvador Toscano*. Guadalajara / Puebla / Xalapa / México: Universidad de Guadalajara / Gobierno del Estado de Puebla / Universidad Veracruzana / UNAM, 1997.
- _____. “Las historias completas de la Revolución de Salvador Toscano”. En: Ortiz Monasterio, Pablo (ed.). *Fragmentos. Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano, 1900-1930*. México: Conaculta / Imcine / Universidad de Guadalajara, 2010, pp. 23-37.
- _____. *En tiempos de revolución: el cine en la ciudad de México (1910-1916)*. México: Fílmoteca UNAM, 2012.
- ORTIZ MONASTERIO, Pablo (ed.). *Fragmentos. Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano, 1900-1930*. México: Conaculta / Imcine / Universidad de Guadalajara, 2010.

- SADOUL, Georges. *El cine: su historia y técnica*. México: Fondo de Cultural Económica, 1950, trad. Juan José Arreola.
- TOSCANO, Carmen. *Memorias de un mexicano*. México: Fundación Carmen Toscano, 1993.
- WOOD, David M. J. “Carmen Toscano”. En Gaines, Jane, Radha Vatsal y Monica Dall’Asta (eds.) *Women Film Pioneers Project*. Center for Digital Research and Scholarship. New York, NY: Columbia University Libraries, 2013. Web. 27 septiembre 2013. Disponible en: <<https://wfpp.cdrs.columbia.edu/pioneer/ccp-carmen-toscano/>> [Acceso: septiembre de 2016].
- _____. “Revolución, compilación, conmemoración: Salvador Toscano y la construcción de caminos en el México posrevolucionario”. En De los Reyes, Aurelio y Wood, David M.J. *Cine mudo latinoamericano. Inicios, nación, vanguardias y transición*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, 2015, pp. 87-108. Disponible en: <<http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/items/show/45>> [Acceso: septiembre de 2016].

Memorias de un mexicano Una excursión al pasado

MEMORIAS DE UN MEXICANO,
una excursión al pasado.

1897, el año en que yo nací... así comienza la narración de la película "Memorias de un Mexicano". 1897, esta fecha quiso situar la primera exhibición que dio mi padre al público de México en un salón, en las calles de Jesús número 17, al que bautizó -- con el nombre de "Cinematógrafo Lumiere". Allí pasaron, ante los asombrados ojos de los habitantes de la ciudad: "Obreros saliendo de los talleres Lumiere", "Barco en el Mar", "Llegada del --- Tren". La gente, al finalizar las funciones, se detenía a tocar la pantalla creyendo que detrás de ella se escondía el misterio de aquellas figuras en movimiento. Un perro que pasaba moviendo la cola, una pared que lanzaba una nube de polvo al ser demolida, llenaban la sala de comentarios, ¡aquellos parecía verdadero!

Mi padre, un estudiante entonces de la escuela de Minería, -- había sentido siempre interés por los fenómenos de óptica, era, -- además, aficionado a la fotografía, algunos años antes, con el -- producto de la venta de timbres usados, pues le gustaba la filatelia, había logrado reunir el dinero necesario para encargar a los Estados Unidos una linterna mágica Mc Allister, pero, como se necesitaba para dar una buena proyección el concurso de la luz eléctrica y no la había todavía en México, habiéndose descubierto por -- ese tiempo el gas acetileno, producido por el carburo de calcio, compró en ese mismo país un aparato que automáticamente producía dicho gas y con él iluminaba la linterna y proyectaba vistas en su casa. Estas vistas eran al principio simples reproducciones aisladas de sitios, cuadros, etc., que luego se hicieron a colores y se proyectaron en series siguiendo un tema. Mi padre, en 1897

-2-

vechando su conocimiento de la fotografía, hizo algunas vistas nacionales que proyectaba como las extranjeras.

Un día se encontró en un periódico francés, llamado la Nature, por el año de 1896, la descripción del descubrimiento hecho por -- los hermanos Lumiere, de Lyon, Francia, del aparato llamado cinematógrafo.

Augusto y Luis Lumiere, que para poner a salvo de la ruina la fábrica de placas secas establecida por su padre, comenzaron a trabajar en estos asuntos desde 1861, lanzando poco después al mercado la placa etiqueta azul Lumiere, cuya sensibilidad dejaba atrás a las ya conocidas, al conocer el kinetoscopio de Edison, consistente en un cajón horadado sobre el cual se inclinaba uno para -- ver el desarrollo de una escena en movimiento, principiaron a idear en qué forma podrían repetir el procedimiento proyectándolo como -- las vistas de linterna mágica, y al fin, al terminar 1895, encontraron la solución a su problema y pudieron dar la ilusión del movimiento mediante la proyección de escenas consecutivas. Esta proyección representaba la suma de tres técnicas diferentes: la proyección fija, la descomposición del movimiento por posiciones sucesivas, y la fotografía. La combinación genial de las tres dio lugar, después de una paciente búsqueda, al nacimiento del cine.

La proyección fija, que vino a concretarse en el invento de la linterna mágica, tiene sus orígenes más lejanos en las sombras chinecas y en los trucos mágicos de sectas religiosas, luego en la intervención y el uso de cristales y espejos, la ley de los rayos entrecruzados y en la invención de cámaras y linternas. Una descripción de la linterna mágica, en 1727, nos dice que era una pequeña -- máquina que hacía ver en la oscuridad, sobre un muro blanco, espectros y monstruos espantosos. El que no está en el secreto, añadía,

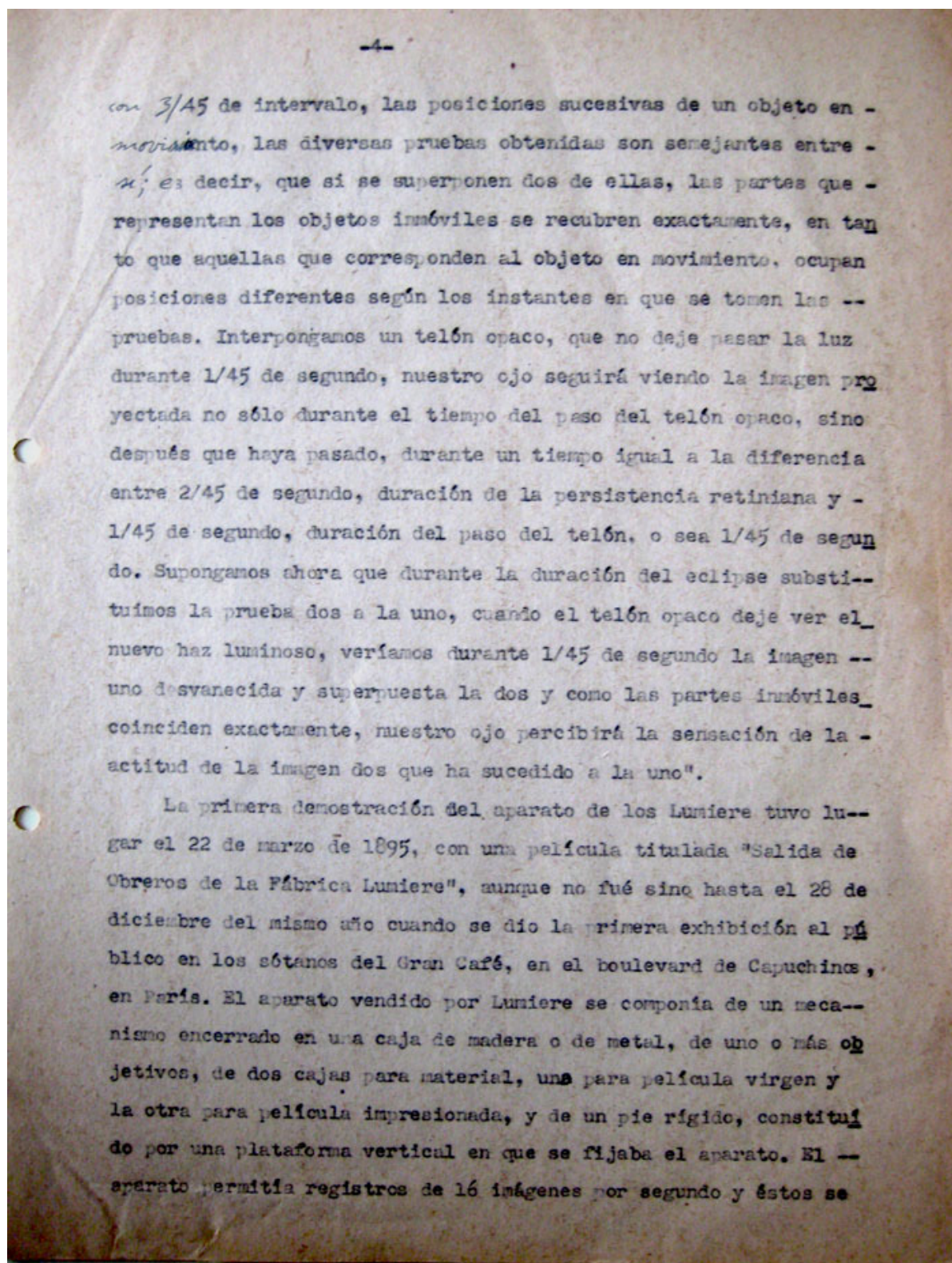
-3-

puede creer que es obra de magia." Sin embargo, sólo se trataba de una caja en la que se colocaba una lámpara cuya luz era enviada por medio de un espejo cóncavo en función de reflector hacia una lente convergente. Esta, concentraba los rayos luminosos que recibía, sobre placas de vidrio más bien delgadas, en las que se habían pintado en negro o en colores transparentes, las figuras a proyectarse. Los rayos, al salir de las placas, corrían por un tubo provisto de otra lente convergente y reproducían, invertidas, si no había habido rectificación óptica, las imágenes de las pinturas, en un punto focal apropiado sobre la pantalla.

La descomposición del movimiento por posiciones sucesivas, se basa, sobre todo, en la persistencia retiniana, y en el estudio de las actitudes sucesivas mediante equipos rotatorios y había sido aplicado particularmente en experimentos para la astronomía, la biología y la zoología.

Por último, a principios del siglo XIX había sido descubierta la fotografía, basada en la cámara oscura y en el descubrimiento de Niepce y Daguerre de las gelatinas sensibles.

El principio, enunciado por Lumiere, sobre el que estaba fabricado el aparato, era el siguiente: "Cuando observamos una imagen, se forma en el fondo de nuestro ojo y se dibuja en la membrana nerviosa que lo tapiza y que se llama retina, si el objeto deja de ser iluminado, la imagen sólo desaparece progresivamente, el nervio óptico continúa impresionado y nuestra vista sigue viendo el objeto. La duración de persistencia de impresiones luminosas en la retina varía según la luminosidad del objeto, pero para una luminosidad media es alrededor de $2/45$ de segundo. Supongamos ahora que se han fotografiado, sobre una banda de película,



-5-

realizaban moviendo una manivela, manejada por la mano con la velocidad de dos vueltas completas por segundo, que vienen a corresponder a la toma de las 16 imágenes, su mecanismo aseguraba la toma del negativo y el traslado al positivo y todavía más, su proyección. - La técnica moderna ha creado aparatos distintos, uno para tomar vistas y otro para proyectarlas y el revelado del negativo se hace ahora en los laboratorios, también la sensibilidad de la película se ha acrecentado y la longitud de las tomas ha podido ser mayor.

El aparato que llegó a manos de mi padre en 1897 era de los primitivos. Cuando escribí a la casa Lumiere preguntando lo que valía se le contestó que 2,500 francos provisto de seis vistas. Su entusiasmo por tener aquel aparato lo hizo suscribirse mandando los 500 francos que se exigían. Por fin un día recibió una comunicación firmada por Felipe Cassedevant, de la casa Emilio Babassut, diciendo que allí estaba el aparato por el cual debía entregar 2,000 francos. Se dió a vender sus timbres a los coleccionistas, emprendió una larga maninata hasta la fábrica de Río Hondo, en el camino de Toluca a ver a unos franceses que se habían interesado por su colección, pero no logró reunir la cantidad, le faltaban \$1,000.00 mexicanos. Desesperado autorizó al señor Cassedevant a que vendiera el aparato que no podía adquirir; pero ^{este} el señor Cassedevant, impresionado quizá por el entusiasmo y la juventud de mi padre que tenía entonces 24 años, consintió en darle el aparato haciéndolo firmar unos pagarés que dejaban el plazo a su arbitrio para cubrir la cantidad que les adeudaba, y salió de aquel despacho, en la calle de Santa Clara, propietario de un aparato de cine y deudor de una suma que pudo pagar, - en dos meses de gran éxito, con lo que el mismo cine le produjo, en el salón de la calle de Jesús # 17, un salón que tendría 12 metros de largo por 10 de ancho, que contaba ya con luz eléctrica y que pertenecía a una

- 6 -

casa particular, y en donde acompañado de un fonógrafo Edison provisto de bocina y de tubos de cera había comenzado a dar las primeras exhibiciones del Cinematógrafo Lumière. Cada tanda costaba \$.10 la entrada y se componía de varias vistas. El público aplaudía entusiasmado. El éxito fué tal que, libre de su deuda, en el mismo año se estableció en la segunda calle de plateros, local cómodo y elegante según dicen los programas, en donde alternaba con las películas otras exhibiciones, como la de La Hauussa, o mujer misteriosa, una ilusión de óptica muy aplaudida. Allí se invitó al Presidente Porfirio Díaz a contemplar el nuevo invento y éste en atenta carta se excusó de asistir entonces; pero en 1898 asistió a una exhibición en el Teatro Nacional y gustó del espectáculo, según podemos colegir de una nota aparecida en un viejo programa. Las películas duraban apenas; el paso fugaz de una caravana de camellos, un desfile de tropas en Arabia, comenzaban a alternar con las vistas que ya se tomaban en México, porque mi padre, con el aparato en la mano, se dió a la tarea de sacar diversas escenas: Una pelea de gallos, Rurales Mexicanos al Galope, Canal de la Viga en Santa Anita, Pleito de Hombres en el Zocalo, El Presidente Porfirio Díaz despidiéndose de sus ministros en el bosque de Chapultepec, Una calle de Mérida, Paseo de los Cocos en Veracruz. Lo que queda de estas dos últimas escenas se puede contemplar aún en las "Memorias de un Mexicano".

También sacó al famoso "Gavilanes", ^{actos} del teatro de las señoras Moriones, aplastado por una aplanadora que pasaba por las calles de la Alameda. Empleaba el truco de suspender la toma de la película mientras ponía un muñeco recortado para dar la impresión del cuerpo reducido a un plano; luego hacía que un amigo le diera a fumar un cigarro chorrito, del Buen Tono, cuya marca estaba muy en boga y después de arrojar el humo que aspiraba una persona por detrás del muñeco, nuevamente se-

- 7 -

lía vivo, bailando, y el público prorrumplía en grandes carcajadas.

Tomó también a un sujeto que todo el mundo conocía por - Fra Diávolo, enamorando a las muchachas que iban a pasear a la Alameda; todos los miembros del Jockey Club le regalaban sus trajes y la ropa que ya no usaban, pues tenía la debilidad de sentirse elegante y enamorar a las jóvenes, que a veces le hacían caso por divertirse.

Tomó otras películas en que aparecen diversos artistas del principal bailando el can-can de la zarzuela: "Dos Canarios de Café" y "Algunas Escenas entre Bastidores", de esta época datan, además las vistas de la Plaza de la Constitución que aún contemplamos en "Memorias de Un Mexicano". Las otras se echaron a perder.

Como en algunas poblaciones se carecía de luz eléctrica, hubo que hacer instalaciones provisionales para producirla, así en Tehuacán, en febrero de 1898, se anuncia la estancia, solamente por ocho días, del cinematógrafo Lumiere, con una nota explicativa: "No pudiendo exhibirse sin el concurso de luz eléctrica, la Empresa ha hecho una instalación provisional con aparatos a propósito para producirla. Esta será la primera población en que careciendo de luz se exhiba el cinematógrafo Lumiere". Y así San Luis Potosí, Durango, Celaya, Zamora, Zatecas, Guadalajara, Matehuala, Chihuahua, gozaron de un espectáculo que, andando el tiempo se convertiría en una de las industrias más importantes del País. Para muchos de los pobladores de los Estados, el Zócalo de México estaba tan lejano y tan fuera de su conocimiento como podría estarlo Egipto y así el "Pleito de Hombres en el Zócalo", o "El Presidente de la República visto en Chapultepec en su elegante caballo andaluz", los acercaba a su País y el cine cumplía una de sus más importantes funciones.

En las diversas poblaciones que visitaba el Cinematógrafo -

- 8 -

Lumiere, se tomaban escenas que eran proyectadas allí mismo poco después. Los habitantes del lugar podían contemplar el desfile de las principales señoritas a la salida de la misa y otras escenas no menos conmovedoras.

La Empresa se encargaba además de sacar vistas a particulares, para recuerdos de familia, como entierros, bodas, bautizos, etc. La efímera vida de la película nos impide hoy sonreír con nostalgia de aquellas épocas. Lo poco que pudo sobrevivir a los años: El cópico, El Torero, El Baila de un Jarabe, La inauguración de un Monumento; aparecen en el principio de las "Memorias de Un Mexicano".

En el año de 1899, con los mismos productos del cine hizo mi padre un viaje a Europa a visitar la Exposición organizada en París para recibir el nuevo siglo, y trajo las últimas novedades en películas. En París se había entrevistado con Méliés y logró un contrato de provisión de toda la futura industria de ese precursor de obras cinematográficas de fantasía; por eso en los primeros albores de este siglo México pudo ver películas como "El Viaje a la Luna", cuya longitud aproximada era de 845 pies y que costaba 130 francos, durando en la exhibición 16 minutos. "El Reino de las Hadas", que duraba cerca de 20 minutos y "Fausto y Margarita", que duraba 18 minutos. Un gran ejemplo de estas películas, llenas de trucos y de fantasía, lo encontramos en "Un viaje Imposible", o la increíble expedición de un grupo de sabios del Instituto de Geografía Incoherente que aceptando el plan del ingeniero Extravagante montan un tren sobre dos globos dirigibles y emprenden un maravilloso viaje. Pasando entre rocas perpendiculares y caídas de agua, atraviesan magníficos paisajes, llegando al pie de una alta montaña. Allí descienden y abordan un extraño carruaje, invento también del ingeniero Extravagante, continúan su expedición derrumbando paredes y saltando de roca en roca hasta caer en el espacio.

- 9 -

Cinco semanas en el hospital es el resultado de este recorrido, pero los sabios no se dan por vencidos, vuelven a su tren y se remontan a las nubes. Dejando atrás estrellas, constelaciones y nebulosas, cometas y otros cuerpos celestes de todas las clases posibles. Por fin, al llegar la aurora, cuando el sol despierta y una cara humana aparece entre sus rayos y bostezando todavía, precisamente en ese momento el tren de los sabios llega moviéndose a toda velocidad y se precipita dentro de la boca del sol, que con una serie de visajes cómicos comienza a escupir fuego y llamas resultantes de la indigestión causada por la inesperada píldora. Luego efectos de un paisaje solar, una erupción volcánica y el tren que se ha hecho escombros al caer dentro del sol, - deben haber mantenido al público dentro de una gran emoción del cinematógrafo Lumiere. Estravagante sale con un ojo negro, el resto de los sabios con arañes y contusiones. Los trajes de estos héroes están desgarrados, pero se lanzan al descubrimiento de ese país desconocido. Repentinamente la temperatura sube, lenguas de fuego salen de todas partes y el calor se hace intolerable; los pobres viajeros se quitan la ropa empapada de sudor, están próximos a una muerte segura tras una terrible agonía; pero el ingeniero Estravagante recuerda que trae un refrigerador y que ha quedado intacto a pesar de la catástrofe. ¡Ahí está la salvación! Entran al refrigerador. El ingeniero Estravagante que va a entrar al último, contempla aterrado que los sabios se han helado repentinamente y se han convertido en unos trozos de hielo en las más grotescas aptitudes. Intrépido se sobrepone a sus sufrimientos y le prende fuego a un montón de paja frente al refrigerador: el hielo se derrite y deja libres a los sabios que vuelven a la escena del desastre y encuentran a salvo un bote submarino por el que escapan y caen en la vasta inmensidad del espacio. Felizmente el ingeniero lo ha previsto todo, pues en el momento en que el bote cayó en el espacio un paracaídas se despliega rápidamente y lo hace

- 10 -

descender suave y majestuosamente. Todavía no han acabado sus aventuras, caen en el mar, en las insondables profundidades, en medio de pescados y algas marinas, medusas, anémonas, pulpos. Con la ayuda de un largo anteojo descubren que la tierra está cerca; pero les espera un nuevo accidente: un incendio a bordo y luego una tremenda explosión, por la que repentinamente son arrojados a la costa. Vuelven al Instituto y acompañados por todas las notabilidades de la tierra, una banda de trompetas y una gran procesión, relatan sus increíbles experiencias en medio de las mayores aclamaciones. La exhibición daba cerca de 25 minutos de inefables emociones a los asistentes al cinematógrafo.

Estamos en los comienzos del siglo XX.

Estas películas de gran emoción y otras muchas que marcaban la profesión de Méliès, empresario de un teatro de magia, películas a base de efectos y de trucos, alternaban con acontecimientos tan importantes como la guerra ruso-japonesa y la catástrofe de San Francisco.

Veracruz pudo ver, en 1906 la catástrofe de San Francisco, - los pavimentos destruidos por el temblor, la ciudad ardiendo, el derrumbe de grandes edificios, la multitud invadiendo los carros y tranvías para huir del fuego; y Chietla contemplaba, en 1903, el bombardeo de Venezuela, la batalla Anglo-boera, mientras Chalco se extasiaba con la vista de su Santidad León XIII recorriendo los salones del Vaticano días antes de su muerte. Huichapan, Amecameca, Atlixco y muchas otras poblaciones de México conocieron ya el cine en los primeros años del siglo, y acaso la primera película de gangsters que España nos envió a México se exhibió en julio de 1904 por el cinematógrafo Lumière: "Asalto y Robo a un Tren Expreso", cuyo argumento presentado en 14 escenas es el precursor de todo un género que en nuestros días sigue -

- 11 -

emocionandé al público del cine. Los bandidos obligan a un telegrafista a que transmita una falsa orden para que el tren se detenga, - dejándolo atado e inermes. Después del robo huyen a las montañas. El telegrafista, reanimado por su hija que le corta las ligaduras y le rocía la cara con agua fría, llega a un baile y relata lo que ha sucedido. Los bandidos son perseguidos y al fin muertos y recuperado el botín; pero lo que sí no ocurre ahora es que en la última escena el jefe de los bandidos se reanime después de muerto y desafíe a los espectadores.

Sería interminable la lista de todas aquellas ingenuas representaciones que hicieron gozar a los asistentes del cinematógrafo Lumiere. Podemos imaginarnos todavía el éxito que deben haber tenido: Los terribles efectos de un melón, A Papá la purga, Negros Bañándose en un Lago, Borracho amante de la luna y otras por el estilo.

Mientras tanto, mi padre había tomado escenas de la vida mexicana que alternaban con esas películas. Unas veces se trataba de sitios pintorescos de diversas partes de la República: una calle de Guanajuato, paisajes de Tlacotalpan, de Veracruz, de Puebla, de Coahuila; otros se refieren a acontecimientos como un temblor en Chilpancingo, o la inundación de Guanajuato; el Viaje del Presidente Díaz a Mérida, o registraban escenas populares, Charros Lazando, Una Corrida de Toros de Gaoana, en Puebla, Combates de de flores, Kermesses, Desfiles, Fiestas Patrias, Costumbres Nacionales, etc. Nos quedan "Los Reservistas", unas escenas del ejército, un "Carnaval en Mazatlán" en 1902, los primeros experimentos de la aviación en los campos de Balbuena, unas escenas de fiestas populares en Santa Anita, los carros alegóricos de la toma de posesión de Don Porfirio en 1904 y las inauguraciones del ferrocarril de Tehuantepec. Muchas cosas se perdieron a lo largo de los años; si -

- 12 -

padre fué procurando conservar las escenas que se referían sobre - todo a acontecimientos políticos, la llegada del General Bernardo - Reyes, las giras del candidato Madero; las manifestaciones anti-porfiristas, la honda tragedia que gravitaba sobre México y que parecía - ser presentada en aquellas tomas sin importancia aparente. La inquietud popular se iba acrecentando, la renuncia de Porfirio Díaz se hizo inminente, pero ya habían quedado registradas por la curiosa cámara - las Fiestas del Centenario, para nostalgia de los que habían sido felices en aquellos tiempos y los primeros movimientos revolucionarios, con la triunfal entrada de Madero a México, para recuerdo de los que habían de figurar en la nueva época que se iniciaba.

Con la cámara escondida debajo del saco, o como se podía, - mi padre recorrió las calles de México logrando las tomas de la Decena Trágica. Registró el triunfo de Huerta que, poco después, desconociendo por lo que pudiera encontrarse en aquellas películas, mandó a - sus agentes a recogerlas. La casa fué cateada, pero un aviso oportuno hizo salir a mi padre poco antes por las azoteas, con sus rollos de negativo, y los agentes de Huerta sólo pudieron recoger algunos positivos - y películas sin importancia histórica. Poco tiempo después, en Veracruz, se encontraba tomando escenas de la invasión americana y cuando regresaba para la capital fué detenido por un batallón de soldados y estuvo a punto de ser fusilado. La cámara le fué arrebatada y el material estuvo a punto de desaparecer al rodar por los rincones húmedos del campamento. Muchas escenas se perdieron. En un amanecer angustioso fué reconocido por un general que llegó a inspeccionar el campamento. Se le - puso en libertad y sus cosas le fueron entregadas. Apresurado volvió - a México y con gran esfuerzo pudo rescatar lo que en aquella película - quedaba de su aventura.

¿Cuándo surgió en mi padre la idea de formar un todo con --

-13-

aquellas escenas aisladas? Acaso al triunfo de la revolución maderista, pues ya en 1911 exhibió en conjunto escenas que reunían desde los brotes del reyismo hasta la caída de Don Porfirio y el triunfo de Madero. Antes de esto, en lo general, las escenas exhibidas son aisladas y de un corto metraje, aunque alguna vez encontramos acontecimientos, como el viaje del presidente Díaz a Mérida y la Inundación de Guanajuato, tratados como películas de mayor longitud. Las fiestas del Centenario, que comprendían los 30 días de festejos en México y algunos efectuados en Puebla, se anunciaban como una sola película, pasándose en una función.

La cámara seguía rodando, como la historia. Y cuando apareció el coleccionista que sabía la importancia de un material que podía ser, en su conjunto, una historia de la Revolución Mexicana, mi padre comenzó a adquirir algunas cosas que le hacían falta para dar congruencia a aquel documento cinematográfico. Parcialmente se exhibieron, en los tiempos del cine mudo, algunas secuencias de importancia como las Fiestas del Centenario, la rebelión de Madero, la balla de Bachimba, con el levantamiento de Orozco, la revolución de Félix Díaz, la Decena Trágica, habían pasado por las pantallas de diversos cines en la República, y ~~justicia~~ en 1927 encontramos el conjunto que todas ellas en una película.

Sin dejar a la cámara ociosa, nuevos acontecimientos, al correr de los años, enriquecieron la colección, y aun cuando las películas ya no podían exhibirse, porque la llegada del cine sonoro presentaba dificultades técnicas insuperables para su proyección, fueron cuidadosamente conservadas, constituyendo el acervo histórico que dio origen a las "Memorias de un Mexicano".

-14-

A poco de descubierto el cinematógrafo, se había sentido la necesidad de acompañar con sonidos aquellas imágenes. Para dar una apariencia mayor de vida, el cinematógrafo necesitaba los ruidos, para imprimir una mayor emoción a las sensaciones visuales, le era indispensable la música. En México, con ayuda del fonógrafo de cilindros de cera, desde 1897 se había procurado la melodía al mismo tiempo que la proyección. A principios del siglo se anuncia, con el "Viaje a la Luna" de Méliés, que se va a utilizar una partitura especial ejecutada durante la proyección. Las experiencias para dotar al cine de sonido habían sido lentas y difíciles. Desde Edison, una serie de investigadores buscaban el sincronismo de discos con la proyección. En 1902, Sara Bernard había filmado y grabado una de sus mejores escenas, pero no tuvo mayor éxito que un retrato parlante. En 1909 en Inglaterra se animaba la proyección de la ópera "El Trovador" con el sincronismo de los discos. Después de 1910 gracias al empleo del micrófono se hizo posible registrar escenas a distancia. Luego apareció un aparato de Gaumont -que ya desde 1901 había hecho experiencias con los discos- que era colocado detrás de la pantalla y estaba sincronizado al aparato de la proyección. Pero no fué sino hasta 1926, después de las invenciones de Lee de Forest y las experiencias de otros investigadores, cuando la Western Electric lanzó un primer aparato parlante y sonoro basado todavía en el sistema de discos. Y las primeras experiencias del Vitaphone, que fueron recibidas favorablemente por el público, indujeron a la Warner-Bross a lanzar el Don Juan, en 1926, que vino a ser la primera película de largo metraje que utilizó el procedimiento. Y en 1927 el Cantor de Jazz, primera película cantada que constituyó todo un éxito. Sin embargo, el procedimiento del Vitaphone que utilizaba todavía la grabación del sonido en discos, fué superada por la fotografía del sonido

- 15 -

en película. Paralelamente a las invenciones realizadas en el dominio del disco, que nunca llegaban a alcanzar ^{alcanzar} un sincronismo perfecto, numerosos investigadores habían perseguido la idea de registrar directamente el sonido en la película. "Alas", en 1927, fué la primera película, en Estados Unidos, rodada por la Casa Paramount con los procedimientos fotoacústicos. El procedimiento consiste en utilizar la inscripción fotográfica de los sonidos por medio de un rayo luminoso sobre una película que se desenrolla a una velocidad constante. La voz y la música dan lugar a las ondas sonoras que se manifiestan por variaciones de presión del aire. Estas variaciones, colocadas delante del micrófono, una vez amplificadas son transformadas por un sistema óptico apropiado, en variaciones de intensidad de un haz luminoso que impresionan la película. En la proyección, la película ya impresionada, iluminada violentamente, deja pasar las variaciones de intensidad de los haces luminosos, los cuales son transformados en variaciones de corriente eléctrica que, ampliadas y enviadas a los altoparlantes electrodinámicos, ponen en vibración una membrana que crea las variaciones de presión de aire generadoras de sonidos idénticos a los emitidos frente al micrófono.

Los nuevos proyectores para películas sonoras hicieron imposible la proyección de películas mudas, no sólo por la falta de la música y el sonido adecuados, sino porque siendo diferentes la velocidad del sonido y la de la luz, hubo que igualar, en las nuevas películas, esta velocidad, añadiendo cuadros a los que usualmente pasaban en un segundo delante del proyector. Así, si en los primeros tiempos del cinematógrafo, en las películas mudas, pasaban 16 cuadros de imágenes por segundo, delante del haz luminoso que proyectaba las imágenes en la pantalla y la proyección era normal, en las películas sonoras tenían que pasar 24 cuadros de imagen en el mismo tiempo de un segundo y como

- 16 -

consecuencia de esta diferencia los movimientos de los personajes de las películas mudas proyectadas en un aparato sonoro, ejecutaban movimientos de una rapidez que movía a risa. Esto, tratándose de películas históricas era inadmisible, había que evitar esta sensación realizando un trabajo de óptica que aumentara el número de imágenes que iban a pasar por segundo en el proyector, igualándolo al de las películas modernas. Mi padre deseaba hacer una síntesis en 9 rollos de todo lo que tenía, deseaba también que esto tuviera música y una narración especial. Desgraciadamente no pudo ver realizados sus deseos. Una larga enfermedad, primero y su muerte, acaecida en 1947 lo impidieron, y la falta de su atención cuidadosa de las películas iba acelerando su destrucción.

En un montón de cajas viejas y emmohecidas se encerraba aquel caudal de imágenes de México, cerca de 100,000 piés de película. Poco antes de su muerte yo había comenzado la revisión del material. Pudo darse cuenta todavía de que yo me ocupaba de aquella colección que le era tan cara. Creo que pudo ser una de sus últimas alegrías. Entonces comenzaron los nuevos problemas cuya resolución nos condujo a las "Memorias de un Mexicano". Por una atención del Gerente de los Estudios Clasa, Salvador Elizondo, habían comenzado las pruebas, el Banco Cinematográfico - poco después, a la llegada del Lic. Andrés Serra Rojas, me ayudaba a la financiación de un documental que utilizaría el material de mi padre. Comencé a escoger entre los negativos, ya había catalogado previamente las escenas que iban a reproducirse. Los problemas que se presentaron al principio provenían de la misma índole del material. Las primeras cámaras de cine tenían la peculiaridad de convertirse en copiadoras, como dijimos, para sacar los positivos necesarios de la negativa que se había tomado en proyectores, para pasar las copias positivas en la pantalla. Esta triplefunción traía como consecuencia imperfecciones. Además, la cámara se ponía en movimiento por medio de una manivela a la que se le daban dos --

- 17 -

vueltas por segundo y en cada vuelta de manivela se fotografiaban ocho cuadros o viñetas. La exposición se daba con el diafragma del lente y al tanteo, porque no había medidores de luz o fotómetros. El material o película virgen tampoco tenía una sensibilidad constante, dicho material era traído de Europa y algunas veces tardaba varios meses en llegar y cuando llegaba ya estaba casi echado a perder, pues era de poca duración. Estos inconvenientes hacían que el fotógrafo hiciera verdaderas proezas para realizar cada toma. Luego, terminado de fotografiar el rollo, que tenía una longitud aproximada de treinta metros, había que revelararlo, y para esto se necesitaban tanques o cubetas grandes donde se metía la película enrollada en bastidores que se transportaban a los baños de revelado, al lavado, al fijado y al lavado final. Los baños reveladores y fijadores se preparaban con productos químicos que era difícil adquirir en el mercado por tener poco consumo, y al igual que la película, en muchos casos no estaban en muy buenas condiciones. Por todos estos inconvenientes, los negativos obtenidos eran de muy diversas calidades. Algunas veces estaban muy oscuros y otras demasiado claros y por lo tanto, al hacer la copia positiva se tenía que nivelar la exposición, cosa que también se tenía que hacer al tanteo. Al convertirse la cámara en copiadora tenía que quitársele el lente y colocarse en su lugar una lámpara eléctrica. La película negativa se empalmaba con la positiva virgen, se ponía en la cámara y se principiaba a dar vueltas a la manivela. La lámpara tenía un reostato o un diafragma que hacía variable la intensidad luminosa y cuando la negativa estaba muy oscura se le daba mucha luz y cuando estaba muy clara se cerraba el diafragma a la lámpara o si era de reostato se movía éste para quitarle corriente. Ya una vez hecha la copia positiva, se revelaba en la misma forma que la negativa. Terminada la copia positiva se proyectaba utilizando también la cámara, para lo cual se le ponía una linterna con un foco grande ---

- 18 -

y se le volvía a colocar su lente. En la actualidad los aparatos han limitado sus funciones, la cámara sólo sirve para sacar las películas y el proyector para proyectarlas, las copias y el revelado de negativos y positivos se ejecuta en los laboratorios con procedimientos especiales.

La cámara al principio tenía una cruz de malta que hacía que el movimiento continuado de la manivela se convirtiera en un movimiento intermitente en la película frente al lente, quedando ésta detenida un treinta y dosavo de segundo mientras recibía la luz al través del lente y cuando el obturador estaba abierto. En el momento que el obturador se cerraba, la cruz de malta deslizaba la película una porción igual a una viñeta, que se volvía a detener frente al lente para recibir la luz. Este tipo de movimiento se cambió por uno de garfios que hacía que la cámara trepidara menos y daba más fijeza a las imágenes. Los proyectores siguen usando en muchos casos la cruz de malta, aunque perfeccionada con unos rodillos.

El sistema de revelado de las películas en tanques ya sea verticales u horizontales, se usó durante muchos años. Este sistema era muy defectuoso, ya que en muchos casos los baños no se mezclaban bien, quedando más concentrados en la parte baja del tanque, y como es natural la película se revelaba más intensamente en la parte baja del bastidor que en la alta. También el lavado era deficiente por la misma causa y con el tiempo los negativos se manchaban por los restos del fijador que les quedaban.

Las circunstancias en que habían sido tomadas las películas de mi padre creaban pues diversos problemas a los que trataban de actuarlas. Cinco meses tardaron en los Estudios Clasa en acondicionar una pequeña máquina para realizar la primera copia del material. Un óptico de los Estudios, el señor Javier Sierra, puso un gran empeño en el éxi-

- 19 -

to de esta empresa que iba a salvar, para México, aquellas películas, y dirigió todos los trabajos que se hicieron necesarios. La película, conservada durante tantos años, había sufrido un encogimiento que la hacía imposible de ser pasada en los aparatos modernos, que son de mucha precisión. Además, algunos de los negativos de la colección, presentaban una perforación que era distinta de la que actualmente se usa y de diferente tamaño; esto hacía todavía más difícil el sacar copias nuevas. - Principiaron entonces los trabajos para adaptar una copiadora antigua, de las del sistema de garfios e intermitente, para hacer las primeras pruebas. Esta impresora tenía garfios dobles de cada lado, se le quitó un garfio de cada lado y se le adelgazaron. Los garfios entran en las perforaciones de la película negativa y de la positiva para hacerlas deslizarse juntas de una manera intermitente frente al cuadro donde está la lámpara. Aun arreglada en esta forma la impresora, varios de los negativos no podían pasar, ya que estaban tan encogidos que en cuatro cuadros ya no coincidían las perforaciones con las de la película positiva. Entonces se ideó un sistema de freno de terciopelo sobre el negativo, para que la película positiva no arrastrara al negativo por fricción y fueran los garfios los que desplazaran ambas películas. En esta forma ya se pudo proceder a sacar un positivo de los negativos antiguos, pero además, como dichos negativos venían de muchas densidades, no se podían copiar con la misma luz, de modo que hubo necesidad de separarlos por escenas más o menos parecidas y que tuvieran poca diferencia de densidad y contraste. En esta forma se hizo el primer positivo, en un material especial de grano fino y con un revelado en negativo, para que el nuevo negativo que había de sacar este positivo no tuviera mucho grano y fuera lo más claro posible.

El nuevo positivo o "positivo maestro", estaba sacado por contacto del negativo original, que fué fotografiado a 16 cuadros por se--

- 20 -

gundo, había pues que aumentarlo a 24 cuadros, para que pudiera pasar por los proyectores modernos. Hubo que aumentar 8 cuadros a cada 16, - para lograr el paso normal. Esto fué posible gracias a una máquina impresora moderna por sistema óptico, es decir, que en lugar de copiar el negativo por contacto, copia por proyección por medio de un lente. Esta impresora tiene dos movimientos de arrastre de la película, uno en una cámara casi igual a la cámara de toma y otro movimiento en un proyector con su lámpara. Entre el proyector y la cámara está un lente que afoca la película que está en el proyector, sobre la película virgen que está en la cámara, pero en el caso de tener que aumentar cuadros a un negativo, la máquina se arregla por medio de unos engranes para que el primer cuadro de la escena lo copie la cámara dos veces, el segundo una vez, el tercero dos veces, y así sucesivamente. De manera que los cuadros alternativamente se van copiando y en esta forma de 16 cuadros se hacen 24 cuadros, lográndose que ya en la proyección se vean los movimientos normales.

Todavía más, había que reducir el tamaño del cuadro de la película para que dejara lugar, en el positivo, donde pudiera imprimirse la banda del sonido. Y por fin, después de dos y medio años de trabajos y de pruebas, se imprimió la primera copia positiva de 33,000 piés de aquellos negativos seleccionados entre otros que, por razones de presupuesto, todavía quedaron sin sacarse.

Muchos meses habían pasado, gran cantidad de películas nuevas habían salido de los estudios, mientras en el pequeño cuarto, en donde se había instalado la máquina que iba sacando las películas viejas, dos empleados de los Estudios Clasa, Ricardo Sáenz e Ignacio Salgado, siempre bajo la vigilante mirada del señor Javier Sierra veían pasar aquellas imágenes históricas, donde parecía que el tiempo se había detenido.

Lograda la primera copia de la película, cuya filmación, subordinada a la realidad, presentaba limitaciones al pensamiento, pues al revés-

- 21 -

de cualquier película imaginada desde un principio en sus diferentes planos, y tratada de acuerdo con una adaptación proveniente de un argumento hecho de antemano, daba un material de conjunto logrado a base de escenas aisladas o de secuencias mutiladas por la destrucción de - los años, hubo de hacerse la narración sobre el proceso del corte. La importancia histórica del material que se manejaba me daba la conciencia del peligro de equivocarme si le daba a aquella película un sentido rigurosamente histórico. Muchos años de preparación y de estudios hubiera necesitado para conocer a fondo el movimiento que había conmovido a México. Investigaciones sin cuento hubiera tenido que realizar para dar su verdadero sitio a los personajes que aparecían no solo en forma principal, sino secundaria. Con el documento, ya podrían los historiadores de profesión dedicarse a la crítica y a la búsqueda de los errores que presentara. Mi intención primordial había sido salvar de la ruina aquellas escenas de valor para mi país a las que mi padre estimaba - tanto; pero mi deber inmediato consistía en buscar la manera de que la proyección de aquellas escenas no interesara tan solo a unos cuantos, - sino a los más, y respondiera a los intereses del Banco que había ayudado a salvarlas. Fue así como pensé que el relato ofrecería un mayor interés si se ligaba a la vida de un personaje que, aunque inexistente, podía ser un símbolo de muchos personajes que acaso en la realidad habían sido actores en la tragedia de México. La presencia literaria del padre de este personaje y del tío Luis, sólo eran, en último término, el pretexto para ligar los diversos acontecimientos que se reflejaban en la pantalla. Además, en la tradición literaria mexicana, las Memorias de un personaje - han aparecido a menudo y las Memorias prestan un elemento subjetivo que puede permitir a su autor pequeños olvidos o equivocaciones. Así, tratando de seguir la idea de mi padre, fui conduciendo a mi imaginario personaje, mientras se procedía al montaje de las escenas.

- 22 -

El montaje un descubrimiento hecho por los norteamericanos para la realización cinematográfica, consiste en la yuxtaposición de escenas filmadas, ya en su orden cronológico, y además en el ritmo que deben seguir dichas escenas. La cinematografía soviética concede una gran importancia al montaje. Pudovkin piensa que la expresión no debe ser se rueda una película, sino se construye una película, esto es, que debe tenerse en cuenta el montaje desde el principio. El montaje es, según él, el momento creador de la realidad cinematográfica.

En sus primeros años el cine, que no era mas que fotografía animada, sólo consideraba la posibilidad de captar el movimiento. Aun en las películas de argumento, la influencia del teatro hacía que se registraran simplemente los movimientos de los actores, pero los principios del montaje se encuentran en el movimiento de la cámara. Una cámara que registra diversos detalles para dar la sensación de un todo, está procediendo de acuerdo con el montaje. La cámara ha dejado de ser como un simple espectador, para convertirse en un observador activo. La intuición del montaje se advierte en algunas secuencias utilizadas en las "Memorias de un Mexicano", como en el viaje de Madero a México, en que mi padre retrató la máquina del tren que conduce al triunfador de la revolución de Ciudad Juárez, desde el último carro, al pasar por Zatecas y luego tomó los últimos carros, desde la máquina. Las escenas, ligadas por una vista de la ciudad, dan claramente la impresión del movimiento del tren. Lo mismo en la llegada a México del mismo Madero, encontramos diversos movimientos de la cámara que retrata desde diferentes ángulos al tren que va llegando y luego, siguiendo al personaje toma diversos detalles, como el de un grupo que aplaude, o el de unos chicos subidos a un farol del alumbrado de las calles o mueve la cámara para lograr vista de unconjunto, comenzando por un grupo. Escenas que permitie-

- 23 -

ron al cortador dar un ritmo adecuado a la película.

El montaje, el corte sobre la copia positiva de trabajo, el acomodo de los sonidos y de la música, la edición de la película, en fin correspondieron a Teodilo Bustos Jr., quien trabajó en ella con todo entusiasmo. Su labor es inestimable y representó para él el esfuerzo no de una, sino de varias películas, y algunos meses de trabajo casi constante.

La música de Jorge Pérez y la voz suave y cálida del narrador Manuel Bernal completaron los elementos para la realización de "Memorias de un Mexicano", una película que para los espectadores puede haber constituido una visión histórica de México, pero que para los que trabajamos en ella fué una verdadera excursión al pasado. Una excursión al pasado que espero no habrá fatigado demasiado la amable atención de todos ustedes.

Los últimos treinta años de México

Narración cinematográfica compilada y arreglada por Salvador Toscano Barragán¹⁰

1. Las escenas cinematográficas que vamos a presentar, hacen retroceder al espectador hasta principios del presente siglo, desde cuya época y en breves horas, pasarán ante su vista los múltiples y variados acontecimientos que se han desarrollado en nuestra patria desde los tranquilos días de la paz Porfiriana hasta el momento actual.
2. Si algunas deficiencias se notaren en la confección de esta película, rogamos al público las dispense, tomando en cuenta que hemos tenido mil dificultades que vencer para coleccionar negativos y positivos tomados con diferentes cámaras en el largo período de 30 años. Salvador Toscano Barragán.
3. Al comenzar el presente siglo gobernaba la República Mexicana el general de división don Porfirio Díaz.
4. En México reinaba completa paz, y el general Díaz desde su residencia en el Castillo de Chapultepec, la mantenía con férrea mano.
5. (En el Castillo mismo se encontraba establecido el Colegio Militar y abajo, en el bosque milenario, el monumento a los Aguiluchos del 47, donde el presidente Díaz, cada año, el 8 de septiembre, honraba la memoria de los Niños Héroe, depositando una corona de flores en nombre del pueblo mexicano.)
6. La ciudad de México en el año de 1900.
7. En lugar de los rápidos y elegantes automóviles que hoy cruzan las calles de la gran ciudad, se veían humildes coches que el pueblo burlescamente llamaba “calandrias” y que por el módico precio de veinticuatro centavos la hora servían al público.
8. Modestos tranvías tirados por mulitas circulaban por las calles de la ciudad

¹⁰ Transcripción de Claudia Garay. Revisión de Ángel Miquel. Se actualizó la ortografía y se desataron las abreviaturas.

9. y los viejos carretones pasaban orgullosos por la Plaza de la Constitución sin que hubiera agentes de tráfico que molestaran a sus humildes conductores.

10. El pueblo se divertía sin preocuparse de los asuntos públicos, pasando su vida tranquilamente.

11. Los indígenas conservando sus antiguas tradiciones ejecutaban originales danzas.

12. Pintorescas caravanas de comerciantes traficaban entre los pacíficos pueblos.

13. Las fiestas del carnaval se celebraban aún con esplendor en algunas ciudades de la República.

14. También había fiestas religiosas que atraían millares de creyentes de todo el país. La más famosa era la de Zapotlán el Grande, Jalisco, donde cada año, el 23 de octubre, tenía lugar la grandiosa procesión llamada “El Rosario” representando cuadros bíblicos, llevados en “andas” por los indígenas.

15. El Viernes de Dolores en Santa Anita reunía en las aguas del Canal Nacional a todos los habitantes de la tranquila ciudad.

16. Y el 12 de diciembre de cada año, la Villa de Guadalupe era invadida por una heterogénea multitud que iba a rendir culto a la Virgen india.

17. (La política ferrocarrilera recibió un gran impulso del gobierno y las cintas de hierro se extendían por toda la República llevando la vida y el progreso a apartadas regiones.)

A pesar de la evidente prosperidad del país había un malestar tan grande, que uno de nuestros más eminentes tribunos, el licenciado don Justo Sierra, exclamó en memorable discurso: “El pueblo tiene hambre y sed de justicia”.

18. (Y 18 años más tarde el licenciado Querido Moheno lanzó por la prensa esta terrible interrogación: “¿Hacia dónde vamos?”)

General Bernardo Reyes, ministro de la Guerra y fundador de la segunda reserva el año de 1902.

19. Millares de ciudadanos de todas las clases sociales se dieron de alta como reservistas y en ciudades y pueblos se les impartía instrucción militar todos los domingos.

20. El objeto de la segunda reserva era el tener ciudadanos aptos para formar un ejército de un millón de hombres en caso de guerra extranjera.

21. Y fue tal el entusiasmo con que fue acogida esta idea, que desde el más humilde campesino hasta el más encumbrado capitalista, formaron en las filas de la segunda reserva.

22. En cuanto al ejército regular de línea, la constante preocupación del general Reyes fue formarlo aguerrido y disciplinado por lo que las tropas hacían continuados ejercicios militares.

23. El círculo de amigos que rodeaba al general Díaz se alarmó ante el entusiasmo de los reservistas y la creciente popularidad del general Reyes y organizó para contrarrestar su influencia el famoso Partido Científico.

24. Con grandes fiestas se celebró en diciembre de 1904 la toma de posesión de los nuevos mandatarios: presidente Porfirio Díaz y vicepresidente Ramón Corral.

25. En 1906 el general Díaz llegó al Puerto de Salina Cruz con el objeto de inaugurar el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec.

26. El presidente selló los carros que transportaban las primeras mercancías del Océano Pacífico al Atlántico.

27. En medio de desbordante entusiasmo las mercancías llegaron a Puerto México; el sueño del general Díaz quedaba realizado; el Istmo mexicano sería el gran puente del comercio del mundo.

28. (Pero el destino no lo quiso así: años más tarde los Estados Unidos construyeron el Canal de Panamá y las flotas del comercio internacional dirigieron hacia allá las proas de sus barcos.)

Y Tehuantepec quedó como años antes, sin más atractivo que sus lindas mujeres con sus pintorescos trajes.

29. Importantes obras materiales se llevaban a cabo en todo el país; sobre el río Chuvíscar en Chihuahua se construyó una gran presa que inauguró el general Díaz.

30. El ejército mexicano, perfectamente organizado, desfiló ante el presidente de la República el 16 de septiembre de 1908.

31. (En el histórico bosque de Chapultepec el presidente Díaz hizo importantes declaraciones al pueblo mexicano por conducto del periodista norteamericano Creelman a fines de 1908.)

(“Cuando mi actual período termine, me retiraré de la presidencia, cualesquiera que sean las razones que mis amigos y partidarios aduzcan en contra y no volveré a servir ese cargo.”)

32. (“Vería con gusto que surgiera un partido independiente; si apareciera, lo consideraría como una bendición y no como un mal.”)

(“Podré dejar la presidencia de México; pero no podré dejar de servir a mi patria mientras viva.”)

Poco tiempo después de la famosa conferencia Creelman, publicó don Francisco I. Madero un libro que causó enorme sensación.

33. Y otro acontecimiento internacional aumentó la excitación de aquellos días: la entrevista entre los presidentes Díaz de México y Taft de los Estados Unidos.

34. El pueblo concedió gran importancia a este suceso y aclamó al general Díaz en su viaje a la frontera.

35. Su paso por Chihuahua fue triunfal.

36. Al llegar a Ciudad Juárez se repitió la ovación.

37. El presidente Díaz pasó al lado americano escoltado por los principales jefes del ejército de los Estados Unidos.

38. El presidente Taft, a su vez, correspondió la visita entrando a territorio mexicano.

39. Los dos presidentes.

40. (¿Qué se trató en la memorable entrevista? Oficialmente se dijo que sólo fueron palabras de amistad. La voz popular, sin embargo, murmuraba que ahí sonaron los nombres de Nicaragua, El Chamizal y la Bahía Magdalena.)

(Y como para corroborar esa versión, en enero de 1910 se presentó en aguas de Nicaragua el cañonero “General Guerrero” y dio asilo al presidente de aquella República, general José Santos Zelaya.)

41. La lucha electoral para la renovación de los poderes federales se intensificó en todo el país, fundándose numerosos periódicos para sostener las diversas candidaturas.

42. El general don Bernardo Reyes fue proclamado candidato a la vicepresidencia.

(¡Viva el general Reyes!)

43. El reyismo cundió por toda la República verificándose entusiastas manifestaciones en ciudades y pueblos.

44. Los partidarios de don Ramón Corral se alarmaron al ver la rapidez con que se extendía el reyismo y comenzaron a tener juntas fundando el Partido Reeleccionista.

45. Y también organizaron manifestaciones en honor de sus candidatos.

46. Los reyistas aceptaron como símbolo el clavel rojo.

47. (Los habitantes de la nación, en su inmensa mayoría, eran partidarios de que el general Reyes fuera el vicepresidente de la República y por consiguiente el sucesor del general Díaz.)

¡Viva Reyes!

48. (Pero el Partido Científico, apoyado por el gobierno, imponía a don Ramón Corral, arrojando con ello la simiente de la revolución.)

Numerosos oficiales del ejército que manifiestan sus simpatías por el general Reyes fueron deportados al territorio de Quintana Roo.

49. Y allá, dedicados al corte de madera y a la extracción del chicle, pasaron terribles días.

50. Su destierro duró más de un año, esperando en los bosques y en las costas del mar Caribe, el comienzo de la inevitable revolución.

51. (En un banquete de los políticos de aquellos días, un connotado científico exclamó en memorable frase: “Para triunfar iremos hasta la ignominia.”)

(El general Reyes creyendo evitar la revolución, renunció su candidatura y se alejó del país.)

52. (Pero los reyistas, a la desaparición de su jefe, reforzaron las filas del Partido Antirreeleccionista que se extendía con rapidez asombrosa por toda la República,

pidiendo un cambio radical, y atacando, no ya solamente a don Ramón Corral, sino también al mismo general Díaz.)

(No queremos reelección, ni Don Porfirio, ni Ramón Corral.)

53. Una gran Convención Antirreeleccionista se reunió en el Tívoli del Elíseo de la ciudad de México.

54. (La Convención proclamó su candidatura: para presidente de la República: don Francisco I. Madero. Para vicepresidente: Dr. Francisco Vázquez Gómez.)

Una gran manifestación popular dio a conocer a la ciudad el resultado de la elección.

55. (Desde ese momento había dos grupos perfectamente definidos con dos candidaturas.)

Don Francisco I. Madero inició un viaje de propaganda por toda la República, comenzando por la ciudad de Puebla donde se le hizo grandioso recibimiento.

56. En Pachuca no fue menor el entusiasmo por recibir al candidato popular.

57. La idea antirreeleccionista cundió por todo el país como reguero de pólvora y en todas partes se sucedían las manifestaciones.

58. El señor Madero efectuaba su última gira por el norte y en la estación de Saltillo pronunció un discurso que fue declarado sedicioso.

59. Y apenas llegado a Monterrey fue detenido el 3 de junio de 1910, y trasladado a la penitenciaría de San Luis Potosí, en donde quedó preso el candidato, trece días antes de verificarse las elecciones.

60. (Entonces aparecieron los primeros síntomas de rebeldía; en la ciudad de Atlixco, Puebla, fracasó el primer complot para derrocar al general Díaz. 14 de junio de 1910.)

61. El primer domingo de julio se verificaron las elecciones de poderes federales; multitud de gendarmes circulaban por las calles y los antirreeleccionistas eran aprehendidos al ir a votar.

62. (Después de las elecciones, en las que como era de suponerse, triunfó la fórmula Díaz-Corral, los antirreeleccionistas comenzaron a pensar en el supremo recurso de las armas y en varios clubs se discutía acaloradamente esa medida.)

63. (¡A la lucha ciudadanos!)

(¡Abajo los científicos!)

(¡Viva Madero!)

(¡Viva la Revolución!)

(Señores: acaba de llegar una circular de nuestro candidato Madero, que como sabéis se encuentra en prisión, y a la cual voy a dar lectura:)

64. (“A mis conciudadanos: Se acerca la fecha en que se celebrará el centenario de nuestra Independencia. A México vendrán delegaciones de todos los países del mundo. El gobierno prepara suntuosas fiestas; aplacemos para después la Revolución, como un homenaje mudo, pero elocuente, a los héroes de nuestra Independencia. Francisco I. Madero.)

65. Así llegó el mes de septiembre de 1910, en que se celebró el primer centenario de la iniciación de la Independencia.

66. Las fiestas dieron principio el día 1 con la inauguración del manicomio general, hermoso edificio construido en Mixcoac y cuyo costo fue de \$2,235,000.00.

67. La histórica pila bautismal de la parroquia de Cuitzeo de los Naranjos, en la que fue bautizado el padre de la patria, don Miguel Hidalgo y Costilla, fue trasladada al Museo Nacional el día 2 de septiembre.

68. El día 5 los embajadores extranjeros presentaron sus credenciales ante el gobierno de la República. Solemne recepción de los embajadores en el palacio nacional.

69. Cincuenta mil niños de las escuelas oficiales reunidos en la Plaza de la Constitución juraron defender hasta la muerte nuestra gloriosa enseña nacional. Día 6 de septiembre.

70. La embajada especial y extraordinaria de España, compuesta por numeroso séquito y presidida por el excelentísimo marqués de Polavieja, llegó a Veracruz siendo saludada con estruendosas ovaciones y delirante entusiasmo.

71. La encantadora María de los Ángeles Polavieja se conquistó millares de corazones, y nuestra madre patria, la noble España, fue vitoreada por millares de mexicanos.

72. Y otra española de otros tiempos, Isabel la Católica, la reina que empeñó sus joyas para descubrir un nuevo mundo, recibió el homenaje del presidente y del pueblo mexicano, al colocarse la primera piedra del monumento que perpetuaría su memoria.

73. Y también Jorge Washington, el fundador de una gran nación, fue recordado en aquellos días de regocijo.

74. Tampoco se olvidó a los sabios: el eminente médico Pasteur, gloria de Francia, cuenta desde entonces con una estatua que perpetúa su memoria

75. Por las calles de la capital se vio algo inusitado el día 14: cincuenta mil personas del elemento civil, en correcta formación, llevaron flores para depositarlas ante las urnas que en la catedral guardaban las cenizas de los héroes de la Independencia.

76. El grandioso desfile histórico nacional que tuvo lugar el día 15, llamó poderosamente la atención de nuestros huéspedes extranjeros por su magnífica presentación.

77. Los guerreros aztecas con su indumentaria de hace quinientos años abrían el brillante desfile.

78. Seguían luego los guerreros de la república de Tlaxcala, enemigos de los aztecas y primeros aliados de Hernán Cortés.

79. Hernán Cortés, el gran conquistador, que con un puñado de valientes y con su gran astucia se adueñó del rico imperio de Moctezuma.

80. La hermosa india doña Marina, cuyo amor por el conquistador, sirvió admirablemente a los planes de ésta.

81. Después de la Conquista, en plena época de la dominación española, los encomenderos y los inquisidores nos hicieron recordar aquella época de terror.

82. Y finalmente, el Ejército de las Tres Garantías, al mando de Agustín de Iturbide, desfila triunfal después de consumada la Independencia.

83. En la noche del mismo día 15, más de cien mil personas llenaron la amplia plaza de la Constitución y calles adyacentes, fijando ansiosamente sus miradas en el reloj del Palacio Nacional, en espera de las 11 de la noche.

84. (¡Las 11! La hora solemne, la hora que marcó un siglo de vida independiente para la patria, fue señalada por el reloj.)

85. (El presidente, enarbolando la enseña nacional, hace sonar la histórica campana de Dolores; el público prorrumpe en exclamaciones de entusiasmo; el cañón truena en la Ciudadela; las campanas de todos los templos replican sin cesar, todo es alegría y sólo se escucha un grito unánime, estruendoso: ¡Viva México!)

86. (Noche hermosa, noche bella, en que los mexicanos, henchida su alma de alegría y de patriotismo, sólo piensan en las épicas escenas que se desarrollaron al dar comienzo nuestra guerra de Independencia, y ante su imaginación se presenta la histórica parroquia de Dolores.)

87. (Y después, el venerable cura, el padre de la patria, don Miguel Hidalgo y Costilla, tremolando la bandera guadalupana y lanzando el memorable grito de Independencia.)

88. 16 de septiembre. Celebración oficial del centésimo aniversario del grito de Dolores. Inauguración de la Columna de la Independencia.

89. Una alegría rayana en locura se apoderó ese día de todos los habitantes de la capital; de los balcones llovían flores, confeti y serpentinas sobre el presidente y los enviados extranjeros a su paso por las principales avenidas.

90. Imponente desfile militar, en el que tomaron parte cuatro cuerpos de marinos extranjeros, que fueron delirantemente aclamados por los quinientos mil espectadores que lo presenciaron.

91. Marinos alemanes.

92. Marinos argentinos.

93. Marinos brasileños.

94. FALTA

95. Infantería mexicana.

96. El Colegio Militar.

97. La Escuela de Aspirantes.

98. El general Ramírez y los cuerpos rurales.

99. El día 17, devolvió España a México el uniforme que perteneció al gran general insurgente don José María Morelos y Pavón.

Las banderas insurgentes escoltadas por generales de división del ejército mexicano.

El excelentísimo marqués de Polavieja y la guardia de honor conduciendo la Cruz de Carlos II y el uniforme de Morelos.

Figurando la imagen de la virgen de Guadalupe que Hidalgo tomó en Atotonilco.

Trofeo militar en que fue conducido el uniforme de Morelos.

100. El marqués de Polavieja y el séquito de la embajada española escoltaron la valiosa reliquia.

101. Y las banderas, que cien años antes sirvieron de enseña en los combates, llevadas ahora por generales de nuestro ejército, flamearon orgullosas en el conmovedor acto.

102. El día 18 fue la gran inauguración del gran monumento a Juárez.

103. El general Díaz, en breves frases, hizo la apología del Benemérito de las Américas.

104. El día 27, el presidente Díaz colocó la primera piedra de mármol del palacio legislativo.

105. (Desde entonces, la gran estructura de hierro pareció no tener otro objeto que recordar el fin de la gloriosa epopeya del gran dictador.)

106. Porque al terminar las fiestas, volvió la agitación política con más intensidad que antes.

107. Y el 5 de octubre, don Francisco I. Madero firmó el Plan de San Luis Potosí, llamando al pueblo a la revolución.

108. (Art. 1. Se declaran nulas las elecciones para presidente, magistrados de la Suprema Corte, diputados y senadores, celebradas en junio y julio del corriente año.)

(Art. 2. Se desconoce al actual gobierno del general Díaz así como todas las autoridades, cuyo poder debe dimanar del voto popular, porque, además de no haber sido electas por el pueblo, han perdido todos los títulos que podían tener de legalidad, consintiendo y apoyando, con los elementos que el pueblo puso a su disposición para la defensa de sus intereses, el fraude electoral más escandaloso que registra la historia de México.)

109. (Art. 7. El día 20 del mes de noviembre, de las seis de la tarde en adelante, todos los ciudadanos de la República tomarán las armas para arrojar del poder a las autoridades que actualmente gobiernan.)
110. La ciudad de Puebla, cuna de la Revolución.
111. Aquiles Serdán, iniciador del movimiento armado, el 18 de noviembre de 1910.
112. Casa de Aquiles Serdán, donde él y diez hombres más, sostuvieron desde la azotea, heroico combate contra más de mil soldados de la federación y del estado.
113. Después del combate: las primeras víctimas.
114. Cadáver del héroe Aquiles Serdán.
115. Era el rojo epinicio de la revolución. Francisco Villa arrastrado por las sencillas prédicas de Madero alzó en Santa Isabel el pendón de la revuelta.
116. Pascual Orozco se levantó en armas, en Chihuahua, el día 20 de noviembre, fecha señalada en el Plan de San Luis.
117. El mismo día entró Abraham Oros al frente de una gruesa partida de sublevados a Ciudad Guerrero.
118. En Hidalgo numerosos ciudadanos tomaron las armas.
119. En el sur de la República, también se lanzaron a la lucha millares de hombres encabezados por Ambrosio Figueroa.
120. La revolución se propagó por todo el país.
121. Pero el gobierno parecía no darle importancia al movimiento, y el general Díaz y don Ramón Corral rindieron su protesta como presidente y vicepresidente de la República, efectuándose este acto en la Escuela de Minería.
122. La noche del 13 de Febrero de 1911 pasó la frontera y se internó en territorio mexicano el jefe de la Revolución.
123. Los revolucionarios de Chihuahua reciben a don Francisco I. Madero y lo declaran presidente provisional.
124. Pascual Orozco, Aquiles de los nuevos atridas, fue el primer jefe a cuyas órdenes militaron aquellos guerreros levantados en armas contra un poder secular.

125. (Y entretanto, en México, el presidente Díaz y su último gabinete pensaban que algo serio ocurría por el norte.)
126. Y efectivamente, en las orillas del río Bravo, frente a Ciudad Juárez, se hallaban los campamentos revolucionarios.
127. Y ahí, en el extremo norte del país, humilde choza de adobes, se ostentaba palacio nacional de la República, ideal soñado por Madero.
128. El presidente provisional pasaba revista diaria a sus improvisados soldados.
129. Y celebraba consejo con los gobernadores provisionales de varios estados discutiendo los planes para llegar al triunfo.
130. Y los soldados bajaron de las lomas y se formaron en dispositivo de combate.
131. (Después de dos días de lucha, cayó Ciudad Juárez en poder de la Revolución. 10 de mayo de 1911.)
132. El aspecto de la ciudad después del combate demuestra lo intenso de la memorable batalla.
133. La celebración de la victoria. Don Francisco I. Madero y don Juan Sánchez Azcona, en vibrantes frases, arengan a las tropas que con su valor conquistaron la primera plaza importante para la Revolución.
134. La Aduana de Ciudad Juárez se convirtió en el nuevo palacio nacional de la Revolución, sustituyendo a la humilde choza que días antes fuera el asiento del gobierno provisional.
135. El coronel Eduardo Hay, herido en la batalla de Casas Grandes se reincorpora a las fuerzas de la Revolución.
136. Los heridos en el combate reciben el consuelo de la visita del presidente provisional y de su distinguida familia.
137. La rebelión se extendió por todo el país: los revolucionarios de Zacatecas, enarbolando el estandarte guadalupano, se lanzaron a la guerra.
138. Los estudiantes de las escuelas superiores de la capital no quedaron inactivos en aquel momento histórico y muchos de ellos, proveyéndose previamente de armas salieron en automóviles, dirigiéndose a los campamentos revolucionarios de Puebla.

139. Antonia Díaz, popular antirreeleccionista del estado de Puebla, incitando al pueblo a la rebelión.

140. (El general Díaz se dio cuenta de que el país entero estaba sublevado y juzgando inútil derramar más sangre mexicana entró en negociaciones de paz con los rebeldes, firmándose el tratado respectivo en la escalinata de la Aduana de Ciudad Juárez, por el que se obligó a renunciar al presidente de la República.)

141. Entretanto, el contagio de la rebelión llegó a la misma ciudad de México, el pueblo pedía el cumplimiento de los Tratados de Ciudad Juárez.

142. (¡La renuncia!)

(Si el dictador no renuncia debemos ir a su casa a obligarlo.)

143. Motín popular frente al palacio nacional la noche del 24 de mayo de 1911. La renuncia, la renuncia, gritaba la multitud.

(¡Queremos la renuncia! ¡Exigimos la renuncia! ¡Viva la Revolución!)

144. ¡El fin de un régimen! A las cinco de la tarde del memorable 25 de mayo fueron presentadas ante el Congreso de la Unión las renunciaciones del general Díaz y de don Ramón Corral.

145. La Cámara fue invadida por el pueblo y los que adentro no cupieron esperaban afuera el resultado.

146. (Un aplauso atronador y los vivas que se escucharon del interior, anunciaron que las renunciaciones habían sido aceptadas.)

(¡Terminó la dictadura!)

(¡Viva la Revolución!)

(¡Viva Madero!)

147. Y la multitud se diseminó por las calles de la ciudad, organizando manifestaciones de regocijo.

148. El ingeniero Alfredo Robles Domínguez, delegado del señor Madero, fue la autoridad única en la ciudad de México durante las siguientes 20 horas.

149. (A la media noche, y después de 31 años de ejercer el poder, el general Díaz abandonó la ciudad de México dirigiéndose a Veracruz.)

150. (Las multitudes no lo molestaron; logrando su objeto nada tenían contra él; antes bien, en el fondo de sus corazones había cariño y gratitud para el gran dictador, bajo cuyo gobierno se formó la generación que ahora soñaba con la libertad y con nuevos horizontes.)

151. Al día siguiente, y en cumplimiento de otra de las cláusulas de los Tratados de Ciudad Juárez, otorgó la protesta de ley como presidente constitucional interino, el licenciado don Francisco León de la Barra.

152. (El general Díaz se embarcó en el *Ipiranga*, desterrándose voluntariamente de su patria, siendo cariñosamente despedido por el pueblo de Veracruz.)

153. Mientras el general Díaz salía de la República, el jefe de la Revolución, don Francisco I. Madero, hacía su entrada triunfal a ella por el puente internacional de Piedras Negras.

154. El gobernador provisional de Coahuila, don Venustiano Carranza, recibió al señor Madero.

155. Un viaje triunfal fue el del caudillo de la Revolución desde la frontera hasta la capital, siendo aclamado en todas las estaciones por millares de ciudadanos.

156. San Pedro de las Colonias.

157. Gómez Palacio.

158. Torreón.

159. Zacatecas.

160. León.

161. Silao.

162. Irapuato.

163. Salamanca.

164. Celaya.

165. Tula.

166. En la ciudad de México se esperaba con ansia la llegada del triunfador. 7 de junio.

167. La grandiosa y nunca vista recepción que se hizo en la capital al señor Madero no tiene precedente en la historia de México.

168. Más de 300,000 personas llenaban las calles por donde debía pasar la comitiva; las mujeres agitaban los pañuelos y arrojaban flores; los hombres enronquecían de tanto gritar y las serpentinas y confeti que se arrojaron al caudillo alfombraron el pavimento de las avenidas.

169. La calma había renacido en el país, todos los revolucionarios aceptaron los Tratados de Ciudad Juárez y la vida de la capital recobró su aspecto normal.

170. En cumplimiento de otra de las cláusulas de los Tratados de Ciudad Juárez, se convocó a elecciones presidenciales, siendo lanzada la candidatura de Madero por todos los ámbitos del país, verificándose en Puebla la primera recepción del candidato.

171. El señor Madero y su esposa fueron agasajados cariñosamente.

172. Y en Pachuca otro meeting demostró la popularidad del candidato.

173 y 174. Las elecciones se verificaron el día 11 de octubre, concurriendo por primera vez, después de muchos años, numerosos ciudadanos a ejercitar el derecho del voto.

175. El presidente de la República también concurrió a la casilla electoral.

176. Por abrumadora mayoría fueron electos presidente y vicepresidente los ciudadanos Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, publicándose por bando nacional la declaración del Congreso de la Unión.

177. Los candidatos triunfadores.

178. El día 6 de noviembre otorgaron la protesta de ley los nuevos mandatarios, consolidándose con este acto el triunfo de la Revolución.

179. Al siguiente día el ejército federal desfiló ante el nuevo presidente.

180. El nuevo gobierno comenzó bajo nuevos auspicios; pero a los pocos días, el 25 de noviembre, los surianos, encabezados por el general Emiliano Zapata, proclamaron el Plan de Ayala, desconociendo al presidente Madero.

181. Los primeros agraristas en su cuartel general de Villa Ayala.

182. En esos días llegó a México el poeta argentino Manuel Ugarte
183. iniciando intensa propaganda a favor de la unión de todos los países de la América Latina.
184. Los descontentos del nuevo régimen se agruparon en torno al general Pascual Orozco en Chihuahua
185. logrando que este jefe se pronunciara el día 3 de marzo de 1912, después de una junta habida en Teatro de los Héroeos.
186. Inmediatamente comenzaron los preparativos para asumir la ofensiva.
187. Ciudad Juárez quedó desde luego en poder de la rebelión
188. y los rebeldes avanzaron al sur.
189. Pero en México, a su vez, se alistaron cuerpos voluntarios para defender las conquistas de la Revolución.
190. El gobierno nombró al general Victoriano Huerta jefe de las fuerzas encargadas de combatir la rebelión
191. y el 5 de mayo, después de que el presidente depositó una corona en la tumba del general Zaragoza, desfilaron las tropas que saldrían al norte.
192. Numerosos trenes repletos de tropas marcharon hacia Chihuahua.
193. Los puentes destruidos por los rebeldes tenían que ser reparados a medida que se avanzaba.
194. Con grandes precauciones llegaron los federales a Consuelo, estación situada a doce kilómetros de Bachimba.
195. El coronel Guillermo Rubio Navarrete reconoció el terreno frente a las fortificaciones oroquistas.
196. El general Victoriano Huerta descansando la víspera del combate.
197. Al amanecer del siguiente día se movilizaron todas las fuerzas escogiendo las mejores posiciones.
198. La memorable batalla de Bachimba en la que fueron derrotados los oroquistas.

199. Entrada de las tropas federales a Chihuahua el 7 de julio de 1912.
200. El general Victoriano Huerta y sus jefes oficiales fueron festejados con una corrida de toros para celebrar su triunfo.
201. Entretanto, y con gran disgusto de los maderistas, llegó a Veracruz el ex – presidente don Francisco León de la Barra.
202. Vencida la rebelión y estando en completa paz la República se celebró con gran esplendor la fiesta nacional del 16 de septiembre de 1912.
203. Un mes después, el 16 de octubre, se pronunció en Veracruz el brigadier Félix Díaz, apoyado por la guarnición del Puerto.
204. El gobierno federal envió numerosas tropas al mando del general Joaquín Beltrán a combatir a los nuevos sublevados.
205. La escuadra del Golfo permaneció fiel al gobierno quedando en espera de las fuerzas de tierra para recuperar el Puerto.
206. Los federales abandonaron los trenes y pie a tierra se acercaron a Veracruz.
207. Los médanos, posición dominante, fueron fácilmente ocupados por las tropas del general Beltrán.
208. Y allá abajo, la heroica Veracruz, esperaba su suerte.
209. A los primeros disparos de cañón se rindió la guarnición del Puerto, siendo ocupado el palacio municipal por soldados del gobierno.
210. La Cruz Blanca neutral cumplió su humanitaria misión.
211. FALTA.
212. El general Félix Díaz fue hecho prisionero y recluido en la fortaleza de San Juan de Ulúa.
213. Un consejo de guerra extraordinario condenó a muerte a Félix Díaz.
214. El *Comodoro Azueta*, jefe de la flotilla del Golfo, aplaudido por el pueblo.
215. El general Beltrán se presentó en el buque insignia de la armada nacional a felicitar a los marinos que supieron cumplir con su deber permaneciendo fieles al gobierno.

216 a 245. FALTAN

246. (Correspondía entonces por el ministerio de la ley de tomar las riendas del gobierno al Secretario de Gobernación y... Victoriano Huerta fue nombrado presidente interino.)

247. Y el nuevo presidente llegó esa misma noche a Palacio a comenzar a despachar.

248. A la mañana siguiente el Palacio Nacional se vio muy animado; por un lado los ministros del nuevo gabinete salían después de haber prestado su propuesta

249. y por el otro llegaban los diplomáticos extranjeros a felicitar al nuevo presidente.

250. Y por la tarde, el general Félix Díaz y los suyos se dirigieron en triunfal desfile desde la Ciudadela hasta el Palacio Nacional.

251. Una gran bandera con crespones negros rememoraba la muerte del general Reyes en el primer día de la Decena Trágica.

252. El pueblo veía aquello con curiosidad, pero en medio de un silencio aterrador, que parecía el presagio de futuras catástrofes.

253. Un hombre de gran corazón, el ministro de Cuba, señor Márquez Sterling, se interesó por salvar las vidas del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez, ofreciendo el crucero *Cuba* para que abandonaran el país, según estaba convenido.

254. (Pero a los usurpadores del poder no les convenía que vivieran los legítimos mandatarios de la nación, y en la noche del 22 de febrero fueron villanamente asesinados, a espaldas de la penitenciaría, por los sicarios de la naciente dictadura.)

255. Al siguiente día, el pueblo, a quien nunca se puede engañar, se reunió bien pronto frente al lugar del crimen y manos piadosas pusieron pequeños montículos de piedras sobre la sangre, aún fresca, de las víctimas.

256. Los restos del presidente Madero fueron entregados a sus familiares y conducidos al Panteón Francés, donde reposan el sueño eterno.

257. (La tragedia parecía haber terminado y los vencedores saboreaban su triunfo.)

(Pero en el norte de la República otros hombres pensaban lo contrario y se reunían con muy distinto objeto.)

258. El gobernador de Coahuila, don Venustiano Carranza, se negó a reconocer a Victoriano Huerta y convocó a la lucha al pueblo mexicano.
259. Grupo de ciudadanos que firmaron el Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913 desconociendo al gobierno usurpador.
260. El ingeniero Pastor Rouaix, gobernador de Durango se unió a la rebelión.
261. Don Venustiano Carranza, tomando el título de Primer Jefe del ejército constitucionalista, dio comienzo a la terrible lucha de reivindicación.
262. Su hermano, el general don Jesús Carranza, se dirigió a Monclova, a bordo del primer tren capturado, apoderándose de la importante plaza.
263. El presidente municipal de Huatabampo, don Álvaro Obregón, secunda el Plan de Guadalupe.
264. El puerto de Guaymas, único reducto de los federales en Sonora, fue sitiado por los rebeldes.
265. Los generales Ojeda y Medina Barrón, defensores de Guaymas.
266. 17 días duró este memorable sitio, combatiéndose por ambas partes con vigor y denuedo.
267. En Tamaulipas se pronunció Lucio Blanco, repartiendo inmediatamente las tierras de Félix Díaz.
268. En Chihuahua se levantó en armas Francisco Villa
269. y ante el empuje de este temible guerrillero, fue evacuada la capital del estado.
270. Por donde quiera se veían las vías destruidas y los puentes volados.
271. Pero mientras esto pasaba por el norte, en la capital menudeaban los banquetes.
272. El 16 de septiembre se celebró con gran esplendor.
273. Los estudiantes y los empleados públicos fueron militarizados y ese día lucieron sus uniformes en el desfile.
274. (El Congreso de la Unión trató de deponer a Huerta; pero éste se adelantó disolviendo por la fuerza y aprehendiendo a 84 diputados de la oposición. 10 de octubre de 1913.)

275. (Pero todo era inútil, la revolución se extendía rápidamente y don Venustiano Carranza, al frente del ejército numeroso, dominaba toda la frontera.)

276. Mientras en el sur los zapatistas llegaban frecuentemente hasta el Distrito Federal, librándose fuertes combates.

277. Pero todo esto tenía que ocultarse y había que celebrar supuestos triunfos del gobierno con fiestas militares deslumbradoras

278. en las que el general Huerta, en persona, condecoraba a sus generales.

279. En Torreón la estrella militar de Francisco Villa llegó a su cenit, eclipsando al rojo astro del poder huertista

280. y como hijo mimado de la fortuna, caprichosa y ciega, entró en el emporio lagunero, saboreando el manjar estimulante de la victoria.

281. Entretanto densos nubarrones cubrían el cielo de la patria; en Tampico fueron aprehendidos varios marineros americanos que desembarcaron armados y los Estados Unidos enviaron a México un ultimátum, pidiendo inmediatamente una pública satisfacción.

282. Negada ésta, la escuadra americana, compuesta de 60 barcos de guerra, se presentó frente a Veracruz la mañana de 21 de abril de 1914, desplegándose en línea de combate, e intimando rendición a la plaza.

283. Las fuerzas del gobierno, ante la superioridad del enemigo, evacuaron la plaza.

284. (Pero los alumnos de la Escuela Naval se negaron a salir y unidos al pueblo se aprestaron a la defensa de la integridad nacional.)

285. El crucero *Chester* inicia el combate bombardeando la ciudad

286. y uno de sus proyectiles hiere al águila que adornaba el pedestal del monumento a Juárez.

287. Poderosos acorazados, gigantescos hidroplanos, numerosas fuerzas de tierra se presentaron en acción.

288. (Y la ciudad cayó después de dos días de una lucha desigual.)

289. (Pero cayó con gloria, surgiendo en el cielo de la patria un nuevo héroe: el joven alumno de la Escuela Naval, Manuel Azueta, que gravemente herido, pero al pie de su ametralladora, no cesaba en disparar contra el invasor.)

290. Al día siguiente, la Cruz Blanca recoge numerosos muertos y heridos.

291. Y los invasores por su parte recogen a los suyos y llevan más de 900 cadáveres a enterrar a la isla de Sacrificios.

292. Después... la bandera americana ondeó sobre los principales edificios... la fuerza se imponía.

293. Y, como para demostrarlo, allí, frente al Puerto, permanecía la gran flota.

294. Pero los invasores no se alejaban de sus barcos y sus campamentos fueron establecidos en la playa.

295. Su radio de acción se extendió sólo a diez kilómetros, hasta donde hacían correr un tren.

296. Y los pobladores huían del Puerto, teniendo que atravesar a pie una gran extensión en que la vía fue levantada.

297. Entre tanto las fuerzas mexicanas circunvalaban la ciudad.

298. Un solemne entierro fue el del teniente Azueta, que al fin murió, negándose a recibir auxilios médicos de los invasores. Todos los habitantes del Puerto concurrieron en masa a sus funerales y, justo es decirlo, los americanos no impidieron esta manifestación de dolor.

299. La caída de Veracruz en poder de fuerzas extranjeras causó enorme indignación en todo el país. En la capital, cada uno ostentaba una bandera nacional y bien pronto las grandes avenidas se llenaron de gente que cantaba nuestro himno de la guerra.

300. (El pueblo pedía armas.

(Queremos armas, gritaban por doquier.

(A Veracruz, a Veracruz.

(Fuera el invasor.

301. Pero, oh desilusión tremenda, los numerosos ciudadanos se enlistaron para combatir al enemigo extranjero, fueron enviados al norte a combatir la rebelión.
302. (Y sucedió lo que tenía que suceder, esos hombres volvieron sus armas contra el gobierno traidor.)
303. Y la Revolución crecía y sus numerosas huestes avanzaban hacia el sur.
304. Guadalajara cayó en poder de los Constitucionalistas el día 6 de junio de 1914.
305. (El general Huerta, viéndose completamente perdido, renunció la presidencia y abandonó el país.)
306. (El congreso huertista nombró presidente interino al licenciado Francisco Carvajal.)
307. Entre tanto los trenes constitucionalistas, repletos de soldados se acercaban a la capital.
308. Y las poblaciones del valle de México caían unas tras otras en poder de la Revolución.
309. (La situación era ya insostenible y no era patriótico que se derramara sangre hermana mientras un puerto de la República estaba ocupado por extranjero invasor. El gobierno de Carvajal se rindió.)
310. En Teoloyucan se firmaron los tratados por los que se convino en la disolución del ejército federal y de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. 11 de agosto de 1914.
311. Las tropas federales salieron de la capital para ser licenciadas en Puebla.
312. Y mientras el ejército federal se disolvía, la efigie del presidente mártir, como lábaro sagrado, era ovacionada por el pueblo.
313. El general Álvaro Obregón fue el primero en llevar flores a la tumba del presidente Madero, pronunciando vibrante arenga.
314. Después de año y medio de lucha entró en México el ejército constitucionalista, con Obregón al frente, el 20 de agosto de 1914.
315. La bandera que llevaba en la mano el presidente Madero el día trágico del cuartelazo fue entregada por el obrero Jesús Rodríguez al Primer Jefe don Venustiano Carranza.
316. Aspecto de la Plaza de la Constitución al desfilan las tropas reivindicadoras.
317. FALTA

318. (Mientras tanto Francisco Villa había ocupado la plaza de Zacatecas y dueño de un poder ilimitado, se empinó sobre los estribos de su corcel de batalla, vio hacia el porvenir y se enfrentó a Carranza.)

319. Del choque de la férrea voluntad de Carranza y de la indomable soberbia de Villa surgió la Convención.

320. (Y se eligió para la reunión de todos los generales que debían integrarla, la ciudad de Aguascalientes que fue declarada neutral.)

321. Pero, Villa indomable y desconfiado, violó la neutralidad de aquella plaza invadiéndola de improviso con sus temibles huestes.

322. Siendo apoyado en sus planes por Emiliano Zapata, que allá en el estado de Morelos juró guerra a muerte a Carranza.

323. En las afueras del Teatro Morelos el gentío esperaba el resultado de las deliberaciones de los nuevos Dantón y Robespierre, en cuyo seno había diseminado su veneno el áspid de la ambición y la discordia.

324. Bajo la presión de las caballerías crepitantes y las estridencias de las bandas villistas, la Convención depuso a Carranza y ungió a Eulalio Gutiérrez presidente de la República

325. haciéndolo escoltar, en un alarde poderío, por los trágicos “Dorados”, flor y nata de la División del Norte.

326. (Pero Carranza desconoce el nombramiento hecho por la Convención y traslada su gobierno a Córdoba, Veracruz.)

327. Y con él va el licenciado Luis Cabrera, autor de la célebre frase: “la Revolución es la Revolución”.

328. Y sin preocuparse de lo que hiciera Francisco Villa, logró con su astuta diplomacia, que las fuerzas de Estados Unidos desocuparan el puerto de Veracruz el 23 de noviembre.

329. Y el mismo día las fuerzas carrancistas restablecieron la soberanía nacional sobre el Puerto

330. siendo Veracruz declarada la capital de la República

331. entregándose sus habitantes al regocijo después de soportar seis meses de extranjera dominación.

332. En el soberbio edificio de Faros se estableció el Palacio Nacional.

333. (Y desde allí dictó Carranza la primera ley revolucionaria del 6 de enero de 1915, ordenando la devolución de sus ejidos a los pueblos.)

334. Entretanto nada contuvo a Francisco Villa, que avanzó hacia la metrópoli, cabalgando sobre la ola inquietante de su audacia.

335. Rotos los eslabones de la cadena de bravuras que forjó la Revolución en el yunque del ideal, el hombre del sur espera al caudillo del norte sobre *El Moro*, su caballo favorito, y otea hacia el polvoriento camino con las pupilas ensanchadas de curiosidad.

336. Y el día que desfilaron unidos al frente de sus tropas por las calles de la ciudad, la fortuna tuvo para ellos sus más gloriosas sonrisas.

337. Eulalio Gutiérrez, Francisco Villa y Emiliano Zapata en el balcón del Palacio Nacional, contemplando el paso de sus tropas eran una terrible trinidad de golpe a la celebridad.

338. Y a sus pies desfilaban aquellas tropas, olas de la guerra civil, a las grupas de cuyos caballos se habían aglomerado el terror y la esperanza del pueblo mexicano.

339. Hubo mujeres, que como aquellas legendarias numantinas, formaron también en los ejércitos revolucionarios, resueltas a correr todos los riesgos de la guerra.

340. El banquete en el comedor de Palacio en honor de los dos guerreros fue la realización del ensueño exaltado.

341. Mientras tanto desde su tumba, el espíritu de Madero con el oído puesto sobre la tierra, escuchaba el ir y venir de aquellas gentes.

342. Y ante su tumba, como una contradicción de su naturaleza fiera, Villa regado con la sangre de los combates, lloraba enternecido, en tanto que en la palabra de una Carlota Corday de la revuelta llameaban las admoniciones.

343. Villa parecía triunfar: a la ocupación de la capital siguió la caída de Puebla.

344. (Pero Carranza no descansaba y llevando como bandera la ley del 6 de enero de 1915, atraía numerosos elementos.)

345. En tanto que los zapatistas abandonaban la ciudad de México, cargados con los restos del botín cogido en la urbe cortesana.

346. Y en Tacuba, Villa con su sonrisa felina, reembarcó sus tropas rumbo al norte, abandonando la metrópoli.

347. Y así comenzó el año de 1915, el año terrible; la guerra se extendió por todo el país.

348. Las tres facciones: villistas, zapatistas y carrancistas, se combatían encarnizadamente sembrando el dolor y la desolación por todas partes.

349. ¡Fuego, ruinas, cadáveres, miseria!

350. (La moneda metálica desapareció y los “bilimbiques” que la sustituyeron sólo tenían el valor que les daba el apoyo de las armas de la facción que los emitía.)

351. La orgullosa metrópoli, víctima desde 1913 de los vaivenes políticos cambiaba de mandatarios cada 24 horas: el general Roque González Garza sustituyó a Eulalio Gutiérrez en la presidencia de la República por mandato de la Soberana Convención.

352. (Y más tarde, el Lic. Francisco Lagos Cházaro sustituyó a González Garza por acuerdo de la misma Convención.)

353. (Entretanto en Veracruz, Carranza vigoriza sus fuerzas y encuentra en Obregón al nuevo caudillo.)

354. El general Obregón, dejando a un lado la metrópoli, avanzó hacia el interior del país, encontrando cerca de la ciudad de Celaya a las fuerzas villistas, librándose terribles combates.

355. Celaya fue el Waterloo de Villa, su buena estrella de soldado de fortuna se precipitó al ocaso.

356. Mientras los apocalípticos caballos pasaban sus furias por el territorio nacional

357. allá, muy lejos, en la ciudad de París, capital de Francia, pasaba los últimos días de su vida el anciano ex-presidente de México, general don Porfirio Díaz.

358. En su residencia en las afueras de París, murió al fin el antiguo soldado de la República, el día 2 de julio de 1915.

359. Su paseo favorito era el Bois de Boulogne, recordando tal vez, horas felices en que descansaba de sus fatigas en nuestro magnífico bosque de Chapultepec.

360. Mientras se extinguía la vida del hombre que por 35 años mantuvo la paz de la República, el general Pablo González, al frente de las fuerzas carrancistas, atacaba la capital.

361. Después de los combates de Cerro Gordo, la ciudad de México cayó en poder de los constitucionalistas el día 11 de julio.

362. (Al comenzar el año de 1916, Carranza había logrado dominar todas las facciones y reorganizar el Gobierno.)

363. (La ciudad de Querétaro designada para la reunión del Congreso fue declarada capital de la República

364. instalándose en ella la Secretaría de Guerra, a cuyo frente quedó el general Álvaro Obregón.)

365. (Los constituyentes se reunieron en el Teatro Iturbide donde se discutieron las nuevas leyes que cristalizaban los ideales de la Revolución.)

366. La que fue promulgada desde luego en toda la República.

367. (Y por fin después de cuatro terribles años de luchas, volvió el país al orden constitucional

368. publicándose por bando nacional el decreto del Congreso.)

369. FALTA

370. El ciudadano Venustiano Carranza protestó cumplir y hacer cumplir la nueva constitución. 1 de mayo de 1917.

371. Miles de palomas mensajeras llevaron la feliz nueva a toda la República.

372. La juventud de las escuelas desfiló frente al Palacio Nacional saludando al nuevo presidente.

373. (Villa en el norte Zapata en el sur eran los dos únicos enemigos del gobierno.)

374 a 379. FALTAN.

380. El gobierno de Uruguay, rindiendo culto a las grandes cualidades del eximio poeta (Amado Nervo), envió sus restos mortales a México a bordo del *Uruguay*, uno de los

mejores barcos de guerra, formando escolta de honor el crucero argentino *19 de Julio* y el crucero *Cuba*.

381. En Veracruz esperaban numerosas comisiones la llegada de los barcos, el pueblo en masa llenaba los muelles.

382. A bordo del *Uruguay* se celebró imponente ceremonia al hacer entrega al ministro de dicha nación del cadáver del llorado bardo, gloria de México.

383. Los alumnos de la Escuela Naval bajaron el cadáver a tierra.

384. En tan solemne momento se dejaron oír las sonoras notas de nuestro himno nacional, las tropas de guarnición presentaron armas y el pueblo se descubrió respetuosamente.

385. El ataúd, rodeado de inmensa muchedumbre, fue transportado al Ferrocarril Mexicano.

386. El entierro en México resultó de una solemnidad sin precedente; los ministros y altas personalidades de la administración, escoltaron el cadáver

387. haciendo igualmente los marinos de las repúblicas hermanas.

388. El Panteón de Dolores guarda desde entonces los restos de este ilustre mexicano.

389. (Al finalizar el año de 1919 la República toda se hallaba conmovida por la proximidad de las elecciones presidenciales, siendo dos las candidaturas que hasta entonces había: Pablo González y Álvaro Obregón.)

390. (Pero repentinamente surgió otra más, la del señor ingeniero Ignacio Bonillas, a quien el público calificó desde luego como candidato de imposición.)

391. La gira de propaganda del ingeniero Bonillas comenzó por Nuevo Laredo.

392. Allí el nuevo candidato fue presentado al pueblo.

393. Días después llegó el general Obregón, a quien sus partidarios recibieron con entusiasta manifestación.

394. Para impedir la imposición proyectada por el gobierno se proclamó el Plan de Agua Prieta el 24 de abril de 1920, siendo firmado este histórico documento por el general Plutarco Elías Calles y otros muchos elementos civiles y militares.

395. La Revolución fue secundada por casi todo el ejército y las pocas tropas que quedaron leales al gobierno abandonaron la capital el 7 de mayo dirigiéndose a Veracruz.

396. A las once de la mañana del mismo día las fuerzas rebeldes de Sidronio Méndez ocuparon el Palacio Nacional

397. y otras más entraron por diversos rumbos de la ciudad.

398. Al siguiente día llegó el general Álvaro Obregón acompañado de numerosas fuerzas surianas

399. siendo recibido en el Palacio Nacional por el nuevo presidente municipal, licenciado Rafael Zubarán Capmany.

400. El general Obregón dando sus últimas órdenes al general Jacinto B. Treviño para que saliera a batir los trenes presidenciales.

401. En la estación de Aljibe, a 180 kilómetros de la capital, los trenes quedaron detenidos por falta de agua, consumándose allí el desastre y dando trágico término al gobierno de don Venustiano Carranza.

402. El presidente huyó a caballo, los trenes quedaron abandonados.

403. (En Tlaxcalantongo, pequeña ranchería del estado de Hidalgo, se consumó la tragedia muriendo asesinado otro presidente de la República.)

404. Intensa excitación causó en México la noticia y el público se aglomeró en la estación Colonia para esperar la llegada de los restos del que fuera presidente de México

405. y una manifestación de duelo sin precedente le fue tributada por todas las clases sociales.

406. El cortejo fúnebre penetró al Panteón de Dolores precedido por el cuerpo diplomático

407. yendo al frente de ataúd uno de los supervivientes de la guerra del 47, llevando la histórica bandera del Batallón de San Blas.

408. La multitud cantó el himno nacional al descender el cadáver a la humilde fosa de tercera clase en que fue sepultado.

409. (Don Adolfo de la Huerta fue nombrado presidente sustituto y el 1 de junio se hizo cargo del poder.)

410. En los primeros días del nuevo gobierno se presentó Francisco Villa frente a Sabinas, Coahuila, y atravesando el río, tomó la plaza

411. dirigiéndose luego a la estación para conferenciar telegráficamente con el presidente De la Huerta proponiendo su rendición.

412. El general Eugenio Martínez con amplios poderes del nuevo gobierno llegó a tratar con Villa.

413. Las conferencias fueron cordiales.

414. (Sólo pido una hacienda, dijo Villa, para dedicarme al cultivo de la tierra.)

(Y mis muchachos también trabajarán conmigo.)

415. Sobre unos cajones que les sirven de asiento, a la sombra de una barda ruda y teniendo por alfombra el suelo polvoriento de un pasaje bravío, los plenipotenciarios firmaron los convenios

416. que fueron sellados en la camaradería de un banquete campesino que ofreció Raúl Madero al rebelde sometido.

417. (En aquella reunión cordial, la historia de nuestras luchas intestinas recogió este brindis en que Villa gasta toda su elocuencia.

(“Ahora hermanos, véanme aquí, dispuesto de todo corazón a abandonar toda actitud hostil, no rendido, ni humillado, no; propuesto a colaborar con toda mi voluntad, en reunión del actual gobierno, a la pacificación del país.”)

418. Convocado el pueblo a elecciones presidenciales fueron dos los candidatos que se presentaron: el ciudadano general Álvaro Obregón apoyado por el Partido Liberal Constitucionalista

419. y el Ingeniero Alfredo Robles Domínguez por el Partido Republicano.

420. Triunfante el general Obregón rindió la protesta de ley ante la Cámara de Diputados a la media noche del 30 de noviembre de 1920.

421. Al comenzar el año de 1921, la República se encontraba en completa paz y los antiguos soldados volvieron a sus labores del campo.
422. Y al llegar el mes de septiembre de ese año, el gobierno resolvió celebrar el centenario de la consumación de la Independencia.
423. En los primeros días del propio llegaron los embajadores extranjeros que fueron recibidos solamente en el Palacio Nacional.
424. Los representantes de las naciones amigas fueron llevadas a contemplar los maravillosos vestigios de la civilización tolteca, en el hoy valle de Teotihuacan.
425. La pirámide del Sol.
426. La base de esta pirámide mide 40,000 metros cuadrados y su altura es de 66 metros, siendo toda ella de adobes y tierra.
427. La pirámide de la Luna.
428. El templo de Quetzalcóatl.
429. Serpientes emplumadas, rodeadas de caracoles guardan la entrada del templo.
430. 50,000 niños cantaron el himno nacional y juraron la bandera en las principales avenidas de la metrópoli el día 15 de septiembre.
431. El día 16 el presidente y sus ministros concurrieron a la catedral a honrar las cenizas de los luchadores insurgentes
432. dirigiéndose después a los campos de la Condesa donde tuvo lugar imponente ceremonia militar.
433. FALTA
434. El presidente de la República entrega sus espadas a los oficiales del ejército.
435. Y tremolando después la enseña nacional, se dirige a los soldados diciéndoles: “Vengo en nombre de la República a encomendar a vuestro valor, patriotismo y disciplina, esta bandera, que significa la independencia de la nación, sus instituciones, la integridad de su territorio y su honor militar.”
436. (¿Protestáis seguirla con fidelidad y constancia y defenderla en los combates, hasta alcanzar la victoria o perder la vida?)

(¡Sí!)

437. El comercio de la capital celebró el centenario de la consumación de la Independencia con un gran desfile de carros alegóricos.

438. El carro de la India Bonita.

439. María Bibiana Uribe, ejemplar belleza de nuestra primitiva raza.

440. El espectáculo cumbre fue la gran corrida de toros del centenario.

441. La enorme plaza del Toreo se llenó completamente de espectadores.

442. Las reinas de la fiesta, ataviadas con el típico traje de chinas poblanas, penetran a la arena escoltadas por los charros.

443. El presidente llega a las tres en punto y en seguida salen las cuadrillas capitaneadas por Rodolfo Gaona, el gran torero mexicano.

444. Estruendosa ovación saludó al gran *Indio*.

445. Después del toque de clarín saltó a la arena el primer toro y comenzó a lidiar en medio del entusiasmo general de los tendidos de sol y sombra, al contemplar la hermosa faena de Gaona.

446. El segundo toro le correspondió a Gregorio Torres *Platerito*, quien escuchó muchas palmas.

447. Carlos Lombardini toreó el tercer toro conquistando también al público.

448. Rodolfo Gaona cerró con broche de oro la brava fiesta, enloqueciendo al público con su faena sin igual.

449. El 27 de septiembre la ciudad se vistió de gala, la bandera de las tres garantías flameaba por todas partes.

450. Ese mismo día, el nuevo ejército de la República desfiló por las mismas calles que lo hiciera cien años antes el ejército insurgente.

451. Una compañía de desembarco inició el desfile.

452. Los alumnos del Colegio Militar de San Jacinto.

453. Un veterano de la guerra contra la intervención francesa.

454. El entusiasmo popular no tenía límites, las fiestas se prolongaron hasta la media noche.

455. Para cerrar con broche de oro los festejos del centenario, se organizó la hermosa fiesta de las flores en los canales de Xochimilco, al igual que como se ejecutaba 500 años atrás por los aztecas.

456. Francisco Villa vivía en su hacienda de Canutillo dedicado a las faenas agrícolas y retirado completamente de la política.

457. (Pero estaba escrito que el destino o el clamor que salía de millares de tumbas por él abiertas, no lo dejarían disfrutar en paz del donativo que le había hecho el gobierno.)

458. Y sin que él lo pudiera prever, llegó el día de la catástrofe...

459. Hidalgo del Parral, la ciudad que aquella mañana sintió su paz levítica turbada por el pataleo infernal de la tragedia.

460. El resplandor claro del sol, se había rasgado con las estrías rojas de los disparos hechos sobre el automóvil que tripulaba Villa.

461. Y los cadáveres de los que fueron Francisco Villa y su lugarteniente Trillo quedaron como resultados de la inesperada agresión.

462. En la improvisada capilla ardiente fulguraba la luz de los blandones puestos en macizos candelabros cincelados.

463. (Los funerales de Villa fueron una pueblerina sencillez y su cadáver quedó sepultado en el panteón de Parral.)

464. Por aquellos días se fundó en Veracruz un célebre sindicato de inquilinos, cuyo objeto era que sus miembros no pagasen las rentas de las casas que ocupaban.

465. El jefe del Sindicato, Herón Proal, fue internado en la cárcel y desde allí, continuaba sus prédicas comunistas.

466. (El pavoroso problema de la sucesión presidencial se presentó de nuevo a fines del año de 1923, lanzándose dos candidaturas y comenzando una intensa agitación política.)

467. Los delahuertistas organizaron su primera gran manifestación el domingo 14 de octubre

468. y ocho días más tarde, los callistas a su vez, demostraron su fuerza y empuje en otra imponente manifestación.

469. (Los delahuertistas se quejaban de que se preparaba una imposición y en sus clubs y convenciones se comenzó a discutir la conveniencia de decidir el acto electoral por medio de las armas

(y se unió la acción a la palabra, sublevándose en Veracruz el general Guadalupe Sánchez el 16 de diciembre

(secundándole al siguiente día en Guadalajara el general Enrique Estrada.)

(A fines del año de 1923 el 75 por ciento del ejército estaba sublevado y la importante plaza de Puebla cayó en poder de la revolución.)

470. El triunfo de los rebeldes parecía seguro, pero el genio militar del general Obregón se sobrepuso y con las pocas tropas que le quedaban fieles efectuó rapidísimos movimientos, llevándolas del frente oriental al occidental, o viceversa, según lo exigían las necesidades de la campaña.

471. Por lo pronto lo urgente era recuperar Puebla por estar esta plaza tan cerca de México y allí se reconcentraron todos los elementos del gobierno.

472. El mando supremo se confió al general Eugenio Martínez.

473. El día 21 se movió el tren explorador hacia Panzacola

474. siguiendo luego las infanterías pie a tierra.

475. Ocupando la Estación de Panzacola después de los primeros disparos.

476. Panzacola queda sólo a 12 kilómetros de Puebla y el general Martínez dispuso no se perdiera tiempo, siguiendo las tropas su avance.

477. La infantería desembarcó de los trenes para tomar sus posiciones y completar el cerco de la ciudad.

478. Los primeros disparos de artillería hicieron replegarse al enemigo.

479. FALTA

480. La víspera del combate; a la caída de la tarde el sol se oculta tras el Popocatepetl, que no queriendo ser menos que los hombres, también arroja bocanadas de humo, como queriendo tomar parte activa en la batalla que se prepara.

481. La Malintzin, por el lado opuesto, también contempla los movimientos bélicos de ambos ejércitos combatientes que horas más tarde empararán con su sangre los campos de Puebla.

482. Ya de noche, cuando los soldados duermen en sus puestos y sólo los centinelas rompen el silencio con su monótono grito de “alerta”, la luna parece contemplar con indiferencia aquel conjunto de hombres que van a matarse al día siguiente.

483. A las 7 horas del 22 de diciembre, un cañonazo disparado en el cuartel general, anunció a todas las fuerzas que rodeaban Puebla que debía comenzar el asalto simultáneo.

484. Y ante tan formidable empuje los rebeldes huyeron y Puebla quedó en poder del gobierno.

485. Al principiar el año de 1924, comenzó también la actividad en el frente occidental, dirigiéndose el presidente en persona a Irapuato para iniciar la campaña

486. comenzando por pasar revista a las tropas que en breve marcharían sobre Guadalajara.

487. La plaza de Yurécuaro fue ocupada fácilmente.

488. Y el avance continuó hacia Ocotlán, donde se habían hecho fuertes los rebeldes.

489. El río Lerma se interponía entre los ejércitos enemigos.

490. Librándose una de las batallas más sangrientas de nuestras últimas luchas intestinas, para poder pasarlo y desbaratar al enemigo.

491. Después de la batalla de Ocotlán, fue ocupada la ciudad de Guadalajara y vencida la rebelión en el occidente.

492. Quedaba sólo el puerto de Veracruz y allá se dirigieron las tropas del gobierno para desalojar a los rebeldes de su último reducto

493. entrando las tropas federales por la estación terminal

494. ocupando más tarde el puesto de resistencia.

495. (Vencida la rebelión continuó la interrumpida campaña electoral, presentándose el general Ángel Flores como nuevo candidato a la presidencia

496. organizándose una manifestación florista, un mes antes de las elecciones.)

497. La propaganda electoral llenaba los muros de las casas de la ciudad.

498. Y el día señalado por la ley se verificaron las elecciones de poderes federales

499. siendo electo el general Plutarco Elías Calles...

500. El 30 de noviembre de 1924, en el amplio Estadio Nacional, tuvo lugar la pacífica transmisión del poder ejecutivo de la República mexicana.

501. La toma de posesión.

Para citar este artículo:

WOOD, David M. J. "Del compendio fílmico al relato histórico. Documentos sobre la realización de *Memorias de un mexicano* (Carmen Toscano, 1950)", *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 2, diciembre de 2016, pp. 371-437. Disponible en: <<http://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/83>> [Acceso dd.mm.aaaa].

* **David Wood** es autor del libro *El cine de Jorge Sanjinés y el Grupo Ukamau* (en prensa) y de diversos artículos y capítulos en libros sobre cine documental y experimental latinoamericano y sobre archivos fílmicos, preservación y restauración cinematográfica. Es coeditor del libro *Cine mudo latinoamericano: inicios, nación, vanguardias y transición* (2015, con Aurelio de los Reyes). Tiene un doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos por el King's College de la Universidad de Londres, es investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, y forma parte del comité editorial del *Journal of Latin American Cultural Studies* (Londres). E-mail: david_mj_wood@yahoo.com.